

COMEDIA FAMOSA.

# LA FINGIDA ARCADIA.

DE DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Federico, Galán.</i>	**	<i>Porcia, Dama.</i>	**	<i>Chilindron, Criado.</i>
<i>Enrique, Galán.</i>	**	<i>Casandra, Dama.</i>	**	<i>Cascabel, Criado.</i>
<i>Carlos, Galán.</i>	**	<i>Julia, Criada.</i>	**	<i>Criados.</i>
<i>Filiberto, Barba.</i>	**	<i>Celia, Criada.</i>	**	<i>Musica.</i>



## JORNADA PRIMERA.

*Salen Porcia, y Casandra, Damas, y  
Julia, y Celia, Criadas.*

**Caf.** **P**orc. prima, amiga, espera,  
dónde caminas tan triste?

Reyna de Chipre naciste,  
la fortuna lifongera  
figue ya tan sin desvío  
de tu ventura los passos,  
que parece que à sus calos  
los gobierna tu alvedrio.  
Fruto opimo, ò mies adusta  
no dora el Sol, ò el Mar baña  
en essa fertil campaña  
de Nicosia, y Famagusta,  
que por rendido trofeo  
de tu imperio soberano,  
no se permita à tu mano  
primero que à tu deseo.  
Pues què tienes? buelve en tí,  
que de esse jardin florido  
à esta playa te has salido:  
no respondes?

*Porc.* Ay de mí!

*Caf.* Quien viò mas rara tristeza!

*Celia.* Hay mas estraña passion!

*Caf.* Nadie sabe la ocasion.

*Julia.* Yo sè què tiene su Alteza.

*Caf.* Dì, pues, por què està affigida?

*Celia.* Pues dinoslo, Julia, presto.

*Julia.* Venla ustedes? pues todo esto

es rebentar de entendida:  
ella es muger que se està  
leyendo de noche, y dia,  
y teniendo libreria,  
ya se vè lo que tendrá:  
de modo, que esta tristeza  
le dà, sin mas ocasion,  
siempre que la discrecion  
se le sube à la cabeza.

*Celia.* De todo has de sentir mal?

*Julia.* Pues como tù havia de ser,  
que eres tan mala muger,  
que tienes buen natural?

*Caf.* De tu cordura me espanto,

A

Por-

NA 1088175  
NEA 1611360

**Porcia** amiga, espera, di.  
**Porc.** Tanto, tanto contra mi!  
 pues no hay valor para tanto.

**Caf. Prima.** *f. u. a.* Señora.

**Porc.** Dexad  
 de afligir el alma mia,  
 que no me haceis compañía,  
 y estorvais mi soledad;  
 pero canta, Celia, un rato,  
 quizá podrás suspender  
 mi pesar.

**Celia.** Quisiera ser:—

**Porc.** Canta, y calla (ha Cielo ingrato!)  
 que haya en mi pecho este aliento *ap.*  
 de eipiritu superior,  
 y se vista mi valor  
 el traje del sufrimiento!  
 No cantas?

**Celia.** Ya te obedezco.

**Porc.** Algo triste.

**Celia.** El tono es nuevo,  
 y la letra.

**Porc.** Dila, pues:  
 ò què de ahogos padezco!

**Canta Celia.** Calla, no te quexes mas,  
 afligido corazon,  
 porque si das tu razon,  
 sin ella te quedaràs.  
 Muere, y calla tu tormento,  
 corazon, pues ya supiste,  
 que los suspiros de un triste  
 aun no merecen el viento.  
 No aventuras esse aliento,  
 de que formas un gemido,  
 que se quedará perdido,  
 y cobrarle no podràs:  
 Calla, no te quexes mas.

**Porc.** Calla, no te quexes mas?  
 Vès que de mis propias penas  
 està incapáz mi sentido,  
 y me echas por el oido  
 en el alma las ajenas?

**Celia.** Lo que mandaste cantè.

**Porc.** Creì que divertirìa  
 lo triste la pena mia:  
 canta algo alegre.

**Celia.** Si harè.

**Canta.** Calla, no digas tus dichas,

alma, que se perderàn,  
 porque en viendo donde està,  
 las buscaràn las desdichas:

Calla, no digas tus dichas.

**Porc.** Calla, no digas tus dichas?  
 Vefme con ansias mortales,  
 y ignorante me previenes  
 aparatos de otros bienes,  
 para estruendos de mis males?

**Celia.** No dixiste:—

**Porc.** Si diria:  
 dexalo, que es desigual  
 mi dolor, y caben mal  
 desigualdad, y harmonia.

**Caf.** Porcia, de afligirte dexa,  
 no fomentes tu pafsion,  
 dà el discurso à la razon,  
 y la razon à la quexa.  
 Tu amiga foy, experiencias  
 tienes, prima, de mi amor,  
 divide, pues, tu dolor  
 entre nuestras dos paciencias.

**Porc.** Ay, mi Casandra!

**Caf.** Descansa:  
 què sientes?

**Porc.** Un mal terrible.

**Caf.** Refístele.

**Porc.** Es imposible.

**Caf.** Lloras?

**Porc.** El vivir me eansa.

**Caf.** Cobra el discurso.

**Porc.** Està ciego.

**Caf.** Llama al Cielo.

**Porc.** No hay piedad.

**Caf.** Eres mi amiga?

**Porc.** Es verdad.

**Caf.** Soylo tuya?

**Porc.** No lo niego.

**Caf.** Pues fia el alma de mi.

**Porc.** No sè como he de poder.

**Caf.** Esto ha de ser.

**Porc.** Si ha de ser,  
 dexadnos solas aqui.

*Vanse las Criadas.*

Bien sabes, Casandra mia,  
 que Alberto, mi heroico padre,  
 Rey de Chipre, havrà tres lustros,  
 que à la parca inexorable

pagò aquel tributo, aquel  
 de quien no reserva à nadie.  
 O, fuera el hilo vital  
 de los Reyes, no de estambre  
 comun, sino de materia  
 tan sòlida, y tan durable,  
 que à la tigera fatal  
 se le resistiera casi!  
 Dexòme, pues, de mi infancia  
 en los primeros umbrales,  
 cometida à Filiberto  
 mi heroico tio, y tu padre.  
 Entre las ultimas ansias  
 le pidió que me criasse,  
 sin permitirme al gobierno  
 de este Reyno, hasta casarme  
 con digno esposo, que atento  
 con sus sienes usurpasse  
 lo pesado à la Corona,  
 dexandome lo suave.  
 Crecí, y inclinada siempre  
 à la soledad amable,  
 me di à los libros, no à aquellos,  
 cuyas doctas facultades  
 en nuestra capacidad,  
 ò caben mal, ò no caben;  
 sino à aquellos, que mezclando  
 lo util, y lo suave,  
 con lo mismo que divierteu  
 enseñan, y persuaden:  
 de los quales, los que mas  
 me llevaron el dictamen,  
 fueron effos pastoriles,  
 cuyas desnudas verdades  
 del siglo de oro repiten  
 las purezas inculpables:  
 debe de ser porque en ellos  
 se pintan las soledades,  
 que roban mi inclinacion,  
 de suerte, que algun instante,  
 persuadida à que era alguna  
 de aquellas rudas beldades,  
 huve menester buscar  
 la memoria, que borrasse  
 de mi divertida idèa  
 alguna mentida imagen.  
 De este, pues, ocio apacible  
 gozaba yo, ya lo sabess

mas quando pudo una pena  
 sin preambulos contarse?  
 Oye aora mis desdichas,  
 pues mis dichas escuchaste,  
 y veràs quanto disuenan  
 junto à los bienes los males.  
 La fama de mi hermosura;  
 pero mal dixe, lo grande  
 de este Reyno, me adquiriò  
 ciega multitud de amantes:  
 pero mi tio, à quien toca,  
 ò la eleccion, ò el examen,  
 la resolucion dilata:  
 claro està, que por buscarme  
 el mas digno, aunque la embidia  
 diga, que por no quedarse  
 sin el Reyno; pero en esto,  
 ni se piense, ni se hable,  
 que el vulgo no es mas que un ciego  
 preciado de vigilante.  
 Muchos de los que vinieron  
 à servirme, y à obligarme,  
 de la tardanza impacientes,  
 desfallecieron cobardes:  
 pero el que mas ha durado  
 entre mis iras constante,  
 sujeto entre mis rigores,  
 y fino entre mis crueldades,  
 ha sido Enrique (hay Enrique,  
 quanta lisonja es nombrarte!)  
 del Rey de Napoles hijo,  
 que despues de varios lances  
 de su rendimiento, pudo,  
 ya lo dixe, enamorarme:  
 bien que Amor para rendirme  
 tomò diferente trage,  
 pues fue piedad al principio,  
 que abriguè en mi pecho facil,  
 y à pocos dias pagò  
 el abrigo, como el aspid.  
 Oye como fue, y quizá  
 te parecerà inculpable  
 mi descuido: ya, Casandra,  
 te he confesado la carcel,  
 dexame dorar los hierros  
 primero que los arrastre.  
 Una tarde, que à essa playa,  
 ley de esse mar inviolable,

à cuyo duro precepto  
 es su inobediencia fragil,  
 salí à divertirme; apenas  
 pisè su florida margen,  
 quando Federico , aquel  
 gran valido de tu padre,  
 que mi agrado folicita,  
 con intentos desiguales  
 se me presentò à la vista:  
 torcila por no mirarle,  
 y al ademàn del enfado  
 perdì descuidada el guante.  
 Viòle Federico , y tuvo  
 ofadìa de guardarle  
 à tiempo que llegò Enrique,  
 y con zeloso corage  
 la espada fiò à la diestra,  
 sedienta ya de su sangre.  
 Cayeron ambos , en fin,  
 heridos; pero la sangre  
 de Enrique es Real , no es mucho  
 tuvo el valor mas durable,  
 y rebujando el aliento,  
 primero que desampare  
 los concabos de su pecho,  
 cuida de cobrar el guante.  
 Cobròle , y buscòme (ay Cielo!)  
 que medrosa ( fuerte lance!)  
 enejada ( raro susto!)  
 me retirè ( pena grande!)  
 y dandome ( accion valiente!)  
 mi prenda ( atencion notable!)  
 de esta fuerte ( horror terrible!)  
 sobre mis brazos se cae.  
 Respirando aliento vano,  
 entre la vista el cabello,  
 obediente al peso el cuello,  
 rebelde al tacto la mano,  
 fin sèr todo el ser humano,  
 desordenado el sentido,  
 cardeno el labio oprímido,  
 y vario el color violento,  
 cayò en mis brazos contento  
 de padecer mas rendido.  
 Yo al vèr tan dulces errores,  
 sentì en el alma asfìgida  
 una piedad mal nacida,  
 hija de padres traidorès

y templando mis rigores,  
 le dixè : Buelve à alentar,  
 Garzòn , si quierès hallar  
 indicios de mi sentir,  
 que no es tiempo de morir,  
 quando yo empiezo à llorar.  
 De mi perdicion notable  
 fuerza de estrella , que allí  
 viesse en el suceso iguales  
 à Enrique , y à Federico;  
 y atendiendo à entrambas partes,  
 al enternecerme Enrique,  
 Federico me indignasse.  
 Hasta aqui , Casandra amiga,  
 parece que à mis pesares  
 no importan estos sucesos;  
 pero tú veràs que nace  
 de ellos mi pena , pues luego  
 que los dos de sus mortales  
 heridas convalécieron,  
 quedò indignado tu padre  
 tanto con mi Enrique ( ay triste!)  
 de que à su valido ajasse,  
 que la palabra rompiendo,  
 dice , que no ha de casarme  
 con èl; y para cumplirlo  
 hace , que otra vez se trate,  
 que el Principe de Sicilia  
 buelva à Chipre à festejarme,  
 siendo de los que incurrieron,  
 como dixè en el desaire  
 de venir , verme , y bolverse  
 impacientes , ò cobardes:  
 de fuerte , que cada dia  
 que ilustra el Sol effos mares,  
 espero verme en los brazos  
 de un tiempo ambicioso amante,  
 que con lazos infelices  
 aprisionen , y no abrafen,  
 perdiendo los de un rendido,  
 que en dulce amorosa carcel  
 fueran tegida cadena,  
 que sin pesar adornasse.  
 Y fuera de esta fatiga,  
 ha dos dias que no hay parte  
 donde no encuentren mis ojos  
 con mil presagios mortales.  
 Dos papeles he tenido,

que

que me avisan de que guarde  
mi vida : de suerte , amiga,  
que en tal tropèl de pesares  
el corazon dividido,  
como sin oficio yace.

Carlos de Sicilia viene,  
Enrique es mi fino amante,  
Federico descompone  
nuestros intentos , tu padre  
me violenta el alvedrio,  
los papeles , que me guarde  
me avisan : Mira , Casandra,  
si tengo causa bastante  
para manchar mis megillas,  
para anegar esos aires  
con lagrimas , que del alma  
facan destilada sangre.

Y si tantos sobrefaltos,  
si tanta copia de afanes,  
tantas penas , tantos sustos,  
y tantas dificultades,  
alguna piedad te cuestan,  
no disminuyas mis males,  
para alabar tus alivios;  
pues en desdicha tan grande,  
solo te toca el consuelo  
de no poder consolarme.

*Caf.* Mis ojos , Porcia querida,  
te responden , pues ya salen  
à confessar tu dolor  
mis lagrimas.

*Porc.* No me mates,  
que ni la lastima sufro,  
ni el consuelo.

*Caf.* A ti quitarte  
la vida , Porcia ?

*Porc.* Esto passa.

*Caf.* Y en quièn sospechas ?

*Porc.* En nadie,  
en mi desdicha.

*Caf.* Y no havrà  
quien de esse riesgo te saque ?

*Porc.* Quièn podrà , sino es :-

*Dent. Cbilind.* Enrique.

*Porc.* O què à proposito el aire  
este nombre me repite !  
què voz es esta ?

*Caf.* A esta parte

entre los arboles suena.

*Dent. Cbilind.* Enrique , señor , no apartes  
tus passos de lo que buscas.

*Porc.* El viene , ò puede enganarme  
mi deseo.

*Caf.* El es , bien dices.

*Porc.* Pues , prima , dexame hablarle;  
con las criadas , que alli  
estàn , puedes retirarte.

*Caf.* Yo me voy.

*Porc.* Y tèn cuidado  
si acaso baxa tu padre  
à esta Playa.

*Caf.* Habla segura. *Vase.*

*Salen Enrique , y Cbilindron.*

*Cbilind.* Acia aqui estaba.

*Enriq.* No passes  
de aqui , que ya he visto el Cielo  
todo reducido à un Angel.

*Cbilind.* El Cielo ? lindo requiebro  
de oro , y azul disparate:  
mas muy tiernos saben poco  
los hombres como los panes.

*Porc.* Triste viene , no me admiro,  
siente como fino amante  
la nueva de que me pierde:  
quien pudiera consolarle !  
No llegas , Enrique ? ( ay triste ! )  
llega , no quieres hablarme ?

*Enriq.* Ya llego , Porcia , ya llego,  
que al mirar la perfeccion  
que pierdo , fue confusion  
lo que pareció sosiego,  
ò yo te miro mas ciego,  
ò tu para un desdichado  
mas hermosura has hallado;  
pero ya sè lo que ha sido,  
que el bien parece perdido,  
aun mayor que deseado.  
Ya viene tu esposo injusto,  
yo llorarè que sea espanto,  
y solo serà mi llanto  
circunstancia de su gusto:  
como fuele en triunfo augusto  
ir el misero postrado  
vergonzosamente atado,  
para que haga mas pomposo  
al semblante del dichoso

el ceño del desdichado.  
 A la luz de su alegría  
 nuevos resplandores den  
 mis tristezas, que tambien  
 la noche le importa al dia:  
 pero, bella Porcia mia,  
 Sol cuyos rumbos seguí,  
 ya que la luz que perdí  
 en otro Horizonte está,  
 pues soy tu noche, no habrá  
 una estrella para mí?

*Porc.* Eſto ſi, Enrique, acabar  
 de una vez mi ſufrimiento,  
 que yo tengo mucho aliento  
 para poderte alentar;  
 razon tienes, buelve à uſar  
 otra vez de mi ternura,  
 acabame el juicio, apura  
 mi afligido corazon,  
 pues ves que de tu razon  
 ſe compone mi locura.  
 Yo ſoy la que te perdí,  
 yo quien lo he ſolicitado,  
 veate, pues, tan airado,  
 como rendido te vi:  
 ea, arrojame de ti,  
 la mano, y la accion alienta,  
 que aunque voy tan deſcontenta  
 al tálamo, voy poſtrada,  
 y quizá, yendo arrojada,  
 podrè llegar mas violenta.  
 Si te he llegado à querer,  
 diganlo las ansias mias;  
 pero pues tû deſconfias,  
 no lo debes de ſaber:  
 en fin, no quieres creer  
 de mi aliento lo velòz,  
 de mis ahogos lo atròz,  
 lo cruel de mis enojos?  
 pues enmiendense en mis ojos  
 los defectos de mi voz.

*Chilind.* Ya pararon ſus enojos  
 en ſollozos, y ſuſpiros,  
 que ſon los mejores tiros  
 para arrasar unos ojos.  
 Ambos lloran ſus paſiones:  
 ſeñora, advertid, que es mengua  
 el remitir à la lengua

del agua vueſtras razones.  
 Señor, pues que no fue ayer  
 quando empezaste à barbar,  
 ſi tus quejas has de dar,  
 dalas ſeco, y ſin llover.  
 Ea, mudemos de eſtilo,  
 que el corazon ſe me quiebra,  
 y quiſiera atar la hebra,  
 pues me ayudais hilo à hilo.  
 Quexaos los dos mas enteros,  
 que no eſtâ de amor: ſeñores,  
 que ſiempre aqueſtos hervores  
 hayan de ſer en pucheros!

*Enriq.* Ay Porcia del alma mia!  
 en fin, cada dia eſpero,  
 que de otro:-

*Porc.* Tente, primero  
 llegue de mi muerte el dia.

*Enriq.* Pues què, tendrè confianza  
 de que tû:-

*Porc.* Còmo podrè?

*Enriq.* Pues ingrata, para què  
 te burlas con mi eſperanza?

*Porc.* Quería engañarme aſi,  
 perdona. *Enriq.* Si à tî te engañas,  
 por què à mi me deſengañas?

*Porc.* Por quererte mas que à mi:  
 Pero què eſto? parece *Suena ruido.*  
 que el mar alterado brama.

*Chilind.* Como ſe viſte de lama,  
 ſe encrespa, y ſe deſvanece.

*Porc.* El viento ſe le hace eſtrecho  
 al agua, y tràs èl ſe vâ.

*Enriq.* Si ſe habrá paſſado allâ  
 la tormenta de mi pecho?

*Chilind.* Mal año en la ola perra  
 còmo ſubiò à lo poſtrero!  
 ſi la hallâra un tabernero,  
 lo que hiciera.

*Dent. voces.* Tierra, tierra.

*Porc.* Allí el miſero lamento  
 de voz humana ſe eſcucha.

*Chilind.* Y un bulto à eſta parte lucha  
 con el ſalado elemento.

*Enriq.* Què rara infelicidad!

*Porc.* Quien ſocorrerle pudiera!

*Enriq.* Yo, Porcia mia, no muera  
 quien mereciò tu piedad. *Vafe.*

*Porc.*

*Porc.* Aguarda.

*Chilind.* Què es aguardar?  
dentro del mar se ha arrojado.

*Porc.* Pues tù no vàs à su lado?

*Chilind.* Eſſo es hablar de la mar.

*Porc.* Cafandra, Julia.

*Salen Cafandra, y Julia.*

*Julia.* Señora.

*Porc.* Enrique al mar se arrojò.

*Caf.* Còmo?

*Porc.* Nunca hablàra yo.

*Chilind.* Vesle alli, que faca aora  
un hombre en brazos.

*Porc.* Al ombro

se echò el infelice peso.

*Chilind.* Señor, quièn te mete en eſſo?  
hiciste tù eſſe cohombro?

*Sale Enrique con Carlos en brazos.*

*Enriq.* Eſte es el infelice, Porcia bella,  
q̄ en tu piedad quíſo enmendar mi estre-

*Caf.* Sin ſentido parece, (lla.  
que de ſu propio peso desfallece.

*Porc.* Arrimale à eſſa roca, y el cabello  
del roſtro le retira, que con ello  
ſe congoja. *Enriq.* Ya eſtà de la manera  
que dices: mas què miro!

*Caf.* Aguarda. *Porc.* Eſpera. (poſo?)

*Enriq.* No es Carlos eſte? Porcia, no es tu eſ-  
no es de Sicilia el Principe dichoſo?

*Porc.* El es: valgame el Cielo!

*Caf.* Raro luceſſo! *Porc.* Eſtatueta ſoy de yelo!

*Julia.* Todas le conocemos desde quando  
eſtuvo en Chipre, y de tu amor dexando  
la primera fineza,  
deſiftiò poco atento à tu belleza.

*Porc.* Enrique, llega, mira ſi eſtà vivo.

*Enriq.* Ha cruel, de eſſo cuidas, y yo vivo!

*Porc.* Què ſabes tù ſi acaſo el alma mia  
lo preguntaba porque lo temìa?

*Enriq.* Porcia, ya eſtà aqui tu eſpoſo,  
yo no he de bolver à verte;  
à Dios, à Dios. *Porc.* Mira, advierte.

*Enriq.* Vè, y cuida de eſſe dichoſo.

*Porc.* El alma me haces pedazos  
con lo que dices. *Enriq.* De ſuerte,  
que para darme la muerte  
te has valido de mis brazos?

*Porc.* Què dices? *Enriq.* Eſto que digo,

dexàrſle tù anegar,  
que yo no te he de paſſar  
piedades con mi enemigo.

*Porc.* Pues pudele conocer?

*Enriq.* Que navegaba fabias  
tu eſpoſo, diſcurririas:-

*Porc.* Yo, Enrique?

*Enriq.* No puede ſer?

*Porc.* De natural compaſſion  
movida, me enterneci.

*Enriq.* Tienes ſiempre contra mì  
muy leal el corazon.

*Porc.* Aguarda.

*Enriq.* Ya no hay conſuelo.

*Porc.* Pues dònde vàs? *Enriq.* A morir.

*Porc.* Enrique, tù me has de oír.

*Enriq.* Vive Dios:-

*Carl.* Valgame el Cielo!  
en què clima, ò què region  
me ha arrojado mi fortuna?

*Porc.* Hay fuerte mas importuna!

*Enriq.* Hay mas peſada ocaſion!

*Carl.* Què playa:- Pero què veo!

Porcia es eſta? Porcia aqui?  
perder la vida temì,  
y hallo cumplido el deſeo.

Señora, el alma rendida,  
ſi erais vos quiſo dudar,  
mas còmo no havia de eſtâr

Porcia donde hallè la vida?

Pero ya que he merecido  
veros, y à eſſos pies eſtoy,  
no me negueis:-

*Porc.* Muerta eſtoy! *ap.*  
ſeais, Carlos, bien venido.

*Vanſe Porcia, y Cafandra.*

*Carl.* Enrique. *Enriq.* Carlos amigo.

*Carl.* Què es lo que por mì ha paſſado?

*Enriq.* Yo vueſtra vida he librado  
de eſſe mar; venid conmigo,  
porque os repareis. *Carl.* Amor,  
favorable eſtà mi ſuerte.

*Enriq.* Amor, dexa que mi muerte  
ſe valga de tu dolor. *Vanſe.*

*Salen Filiberto, Federico, y un Criado.*

*Filib.* Vino Porcia? *Criad.* No ſeñor.

*Filib.* El de Sicilia ha llegado?

*Criad.* Han dicho que derrotado

de una tormenta. *Filib.* Mayor es ya el aprieto : este es el sitio mas retirado de Palacio. *Fed.* Què cuidado !

*Filib.* Aqui , Federico , pues , me has de acabar de escuchar : vete , Fabricio , allà fuera , y en esta pieza primera con gran cuidado has de estàr de que nadie escuche.

*Criad.* Cielos ,  
què es esto ? *Vase.*

*Fed.* A alentar no acierta el pecho.

*Filib.* Cierro la puerta : *Cierrala.*  
la causa de mis desvelos ha de morir , vive Dios.

*Fed.* De solo pensar en ello tengo erizado el cabello.

*Filib.* Ya estamos solos los dos.

*Fed.* Aqui me tienes , señor , tan sujeto , y tan rendido como siempre.

*Filib.* Siempre has sido mi valimiento mayor.

*Fed.* Que mi obligacion es mucha no ignoro. *Filib.* Mi hechura eres.

*Fed.* No lo olvido.

*Filib.* Bien me quieres.

*Fed.* Tu esclavo soy.

*Filib.* Pues escucha.

Dos dias ha , Federico , que fiarte mi cuidado he querido , y siempre el tiempo de sus instantes avàro , dexò suspensa la voz , entre tu oido , y mi labio.

Bien sabes , vuelvo à decirte , que el Rey Alberto mi hermano , quando al afan de esta vida debió el ultimo descanso , el Cetro dexò de Chipre sobre mi atencion librado , mandandome , que criasse à Porcia , hasta que llegando à edad capàz , diesse esposo , y Cetro à una misma mano. Esto visto , à las obscuras

lucos del primer reparo , me pareció confianza , que en lisongeros alhagos me bolvió la obligacion ; pero despues reparando en ello , he visto que fue crueldad de mi injusto hermano , pues me obligò à que probasse el dulce veneno , el blando hechizo de una Corona , y burlandome los labios , en lo mejor de la sed quiso retirarme el vaso.

Al passo que iba creciendo Porcia ( tiemblo de pensarlo ) viendo que el tiempo velòz Atleta precipitado , al termino se acercaba , ya que al rebosar los passos no era imposible , tal vez quiso disponer mi brazo , que antes de tocar la muerte se suspendiese , mirando con sangre de mi enemiga rojo dos veces el palio.

A quantos amantes suyos el amor ha grangeado , ò el interès conducido , apenas los miro , quando el semblante , que me atiende cortès , apacible , y manso , le considero imperioso , severo , absoluto , vario : y reusando el terrible dilatadissimo espacio , que hay de eminencias de Rey à humildades de vassallo , inconvenientes , estorvos , imposibles , embarazos busco , maquino , prevengo , sollicito , persuado ; y al de Napoles , que ya , ò en el amor , ò el agrado de Porcia se introducía , de ella le arrojè , tomando ocasion de tus heridas ; y por cumplir con entrambos , tratè otra vez que viniese

el de Sicilia , juzgando  
 que à Chipre no bolveria,  
 haviendose ido indignado.  
 El , en fin , està ya en Chipre,  
 el triste , el temido plazo  
 se acerca ; aspid es la embidia,  
 que me està haciendo pedazos  
 el corazon , todo el pecho  
 arde en iras , y en estragos:  
 las puntas de esta Corona,  
 que fixa en las sienas traigo,  
 si oy como rayos de luz  
 estàn mi frente adornando,  
 quando caigan de mi frente,  
 han de caer como rayos.  
 Porcia , Federico , Porcia  
 ha de morir ; cierra el labio,  
 la ambicion es poderosa,  
 exemplos hay , no soy raro.  
 Rey soy , mi valido eres,  
 y mi pariente , obligado  
 estàs , tu conservacion  
 estorvas con estorvarlo.  
 Porcia ha de morir , la industria  
 ha sido mia , la mano  
 ha de ser tuya , no tengo  
 otro amigo à quien fiarlo.  
 Este papel , que en el pecho  
 ( nadie puede vernos ) traigo,  
 de un tófigo tan maligno  
 viene escrito , que en llegando  
 à fixar ea èl los ojos,  
 por los visuales rayos  
 el corazon inficionas;  
 y porque Porcia al mirarlo  
 toda su atencion aplique  
 ( mira què raro reparo ! )  
 discurrendo en que à los libros  
 pastoriles se ha inclinado,  
 una letra pastoril  
 en estos mortales rasgos  
 hice escribir , con lo qual  
 ingeniosamente airado,  
 para apresurar su muerte,  
 de su inclinacion me valgo.  
 Tú , pues , has de disponer  
 que vea el papel , buscando  
 medio que no sea violento,

que yo no quiero intentarlo;  
 porque caso que se yerre,  
 quedaràn aventurados  
 mis designios , y esto en ti  
 nunca viene à importar tanto  
 quando se sepa , pues yo  
 soy quien he de castigarlo.  
 Este , Federico , es  
 el papel : què te has turbado ?  
*Caesele el papel al tomarle Federico.*  
 mira què se te ha caido:  
 ha pesia la torpe mano !  
 quando al golpe la dispongo,  
 se desmaya en el amago ?  
 Pues , Federico , ya hice  
 confianza de mi engaño,  
 participe en el delito  
 te has de hacer , pues le he fiado  
 de ti , ò yo me he de quedar  
 pendiente de tu recaro.

*Fed.* Señor ( ay Porcia adorada ! )  
 mi obediencia ( empeño extraño ! )  
 es ciega , mi amor tambien.

*Filib.* Esto nos importa à entrambos. *Vase.*

*Fed.* A quièn havrà sucedido  
 lance ( ay Cielos ! ) tan pesado ?  
 Yo , que en la beldad de Porcia  
 rendidamente idolatro,  
 y en decente sacrificio  
 mi voluntad le consagro:  
 Yo , que à pesar del amor  
 de Calandra , y del airado  
 rigor de Porcia , fomento  
 las llamas en que me abraço,  
 à Porcia he de dar la muerte !

*Salen Porcia , y Julia.*

*Porc.* Aqui en lo mas retirado,  
 Julia , pues nada te encubre  
 mi pecho , quiero que hagamos :-  
 mas no es Federico aquel ?

*Julia.* Suspenso està. *Fed.* Cielo santo,  
 yo la muerte à quien adoro !

*Porc.* Le oiste , Julia ?

*Julia.* Llevado  
 del afecto , aunque està solo,  
 alzò la voz. *Porc.* Sufo raro !  
 à mi me adora ; si es este  
 de mi muerte otro presagio ?

*Julia.* He de dar la muerte, dixo,  
à quien adoro? casado  
ofendido de su esposa  
parece, que al ver su agravio,  
aquí le pesa la afrenta,  
y allí le pesan las manos.

*Fed.* Voy à hablarla, vive Dios,  
que antes que pueda el tirano  
matarla::- pero señora?

*Porc.* Federico? *Fed.* Estoy turbado.

*Porc.* Dónde vais?

*Fed.* A hablaros iba.

*Porc.* A mí? lo que le he escuchado  
debe de ser. *Fed.* A vos, pues:  
què hermosura!

*Porc.* Què cuidado!

pues què quieres? *Fed.* Un aviso  
(yo me pierdo) quiero daros,  
que os importa.

*Porc.* A mí me importa?

*Fed.* Sola he menester hablaros.

*Porc.* Aguarda, Julia, allá fuera.

*Julia.* Ya me voy: hay mas estraños  
misterios! *Vase.*

*Porc.* Decid agora:

què mirais? solos estamos.

*Fed.* Bien sabeis que ha muchos dias,  
que essa hermosura::-

*Porc.* Dexadlo,  
no es esso lo que os escucho.

*Fed.* Ni en lo que yo quiero hablaros.

*Porc.* Pues al caso, Federico.

*Fed.* Pues, Porcia, vamos al caso:  
Filiberto vuestro tio,  
ambicioso de quitaros  
el Reyno, daros la muerte  
intenta.

*Porc.* Cómo? *Fed.* Tratado  
está el modo. *Porc.* Què decis!

*Fed.* Y es menester::-

*Porc.* Un hermano  
de mí padre::-

*Fed.* Acudir presto::-

*Porc.* Tal intenta!

*Fed.* A remediarlo.

*Porc.* Vida me falta::-

*Fed.* A mí aliento::-

*Porc.* Para oiros. *Fed.* Para hablaros.

*Porc.* Sabeislo cierto? *Fed.* Dos dias  
havrà que empezò à tratarlo  
conmigo; aunque siempre en sombras,  
ya os advirtió mi cuidado.

*Porc.* Fueron vuestros los avisos?

*Fed.* Mi piedad cuidò de darlos.

*Porc.* Y en fin, está ya resuelto?

*Fed.* Este papel que aquí traigo  
está con letras mortales  
escrito, y inficionado  
para quitaros la vida,  
y se ha valido su engaño  
de mí para que os le dè;  
yo no intento ya obligaros,  
que amor en mí es atencion,  
y no ceguedad; y el caso  
es tal, que para mover  
no ha menester à los Astros.  
Busquemos, Porcia, el remedio,  
acudamos al reparo,  
que con esto quedará  
desvanecido su engaño,  
vengado el Cielo, amparada  
la inocencia, los vassallos  
contentos, el Reyno libre,  
vos segura, y yo premiado  
con hacer el beneficio  
sin ànimo de obligaros;  
porque vos al recibirle  
conozcais, que no es la mano  
del liberal instrumento,  
que temple la del ingrato.

*Porc.* Federico, agradeciendo  
vuestro zelo, os he escuchado;  
pero para què quereis,  
que quando persiguen tantos  
inconvenientes mi vida,  
escuse yo el duro plazo  
de la muerte? Esse veneno  
me dad, yo quiero apurarlo  
con los ojos, no alarguéis  
la vida de un desdichado:  
dadme el papel. *Fed.* Què decis?

*Porc.* Que he de morir.

*Fed.* Apartaos,  
ò vive Dios, que en sus letras  
cebe la vista, gastando  
en mis ojos el veneno

de esta suerte.

*Và à llegar el papel à los ojos , y detienele Porcia.*

*Porc.* Retiraos

del papel , no habeis de verle.

*Fed.* Què haceis ?

*Porc.* Teneros la mano,

porque otra vez no digais,  
que no la templa el ingrato.

*Fed.* Dexadle , Porcia. *Porc.* Dexadle,  
Federico , ò en pedazos  
dividido::-

*Estàn los dos asidos del papel , salen Federico  
liberto , y Julia , y suelta Porcia  
el papel.*

*Filib.* Què es aqueſto ?

aparta , Julia. *Porc.* Eſtraño  
aprieto ! *ap.*

*Fed.* Yo ſoy perdido. *ap.*

*Porc.* Que à eſte punto haya llegado !

*Fed.* Que aora huvieſſe venido !

*Filib.* Federico , ſoſtegaos ;  
pues què es eſto ?

*Fed.* De eſta ſuerte *ap.*  
he de intentar remediarlo:

Señor , Porcia eſtaba aqui  
con grande atencion mirando  
aqueſte papel , y apenas  
quitò de èl los ojos , quando  
de algun ſubito accidente  
el juicio ſe le ha turbado.

*Filib.* Què dices ?

*Fed.* Que ſe ha hecho bien. *A èl ap.*

*Filib.* El juicio ha perdido ?

*Fed.* Obrando *A èl ap.*  
và el veneno.

*Filib.* Y què era aquello  
de eſtår los dos altercando  
ſobre el papel ? *Fed.* Querer yo  
quitarſele de las manos,  
porque no nos lo averiguen.

*Filib.* Pues guardale.

*Fed.* Ya le guardo,  
que en mi poder queda bien.

*Paſſeſe Porcia con acciones deſpropor-  
cionadas.*

*Porc.* Ya es fuerza ſeguir el caſo *ap.*  
como dice Federico,

pues en ello ſe ha empeñado:

Yo finjo , valor , paciencia,  
que tiempo havrà de vengarnos.

Julia , apartate de mi,  
que ſoy el Sol , y mis rayos  
te haràn ceniza : no miras  
como militan los Aſtros  
à mi orden.

*Filib.* Si ſe queda *ap.*  
de eſta ſuerte , mas paliados  
quedaràn nueſtros deſignios.

*Julia.* Señora , aguarda : què raro  
accidente ! *Filib.* Porcia.

*Porc.* Aparta:

Ea , ordenenſe los campos,  
los Planetas , y los Signos  
ocupen aquel coſtado.

*Filib.* El Principe de Sicilia,  
y el de Napoles llegaron  
à verme aora , y ai fuera  
eſtàn los dos aguardando,  
porque quiere èl de Sicilia  
vèr à Porcia , haz que entren ambos,  
veanla aſi , y de ſu amor  
quedaràn deſconfiados.

*Fed.* Bien has dicho.

*Filib.* Pues yo empiezo  
à fingir. *Fed.* Bien ſe ha ordenado. *Vaſe.*

*Filib.* Porcia , ſobrina.

*Porc.* Quièn eres ?

pareces de los contrarios:  
ha traidor ! *Filib.* Aguarda , eſpera.

*Salen Federico , Enrique , Carlos , Chilin-  
dron , y Caſcabèl.*

*Carl.* Què dices ? *Fed.* Eſto ha paſſado.

*Filib.* Porcia , hija.

*Porc.* Ya sè que eres  
eſpia doble ; matadlo.

*Carl.* Què compaſſion tan notable !

*Enriq.* Què eſpectaculo tan raro !

*Porc.* Carlos , y Enrique han venido:  
Ea , Julia , tù eres Soldado  
de valor.

*Chilind.* Con dos ſe tiene.

*Porc.* Una Compañia te encargo.

*Caſcab.* Una ſola es coſa poca,  
dos tiene , y anda buſcando.

*Carl.* Què compaſſion ! en el pecho  
ſe

se me está abriendo à pedazos el corazon. *Enriq.* Dicha ha sido el hallarla en este estado, quando es agena.

*Porc.* El semblante *ap.*

de los dos estoy notando: Carlos suspira affigido, Enrique está consolado; què es esto? tan poco debo à Enrique, que debo à Carlos mas? con passion de un amante se hace tan presto un agravio?

*Carl.* Señor, si en tanta desdicha:—

*Filib.* No admite consuelo un caso tan lastimoso.

*Fed.* Bien fingen los dos.

*Enriq.* El Cielo ha vengado mi amor de su ingratitud.

*Porc.* Ira vierito en vez de llanto.

*Filib.* Sobrina. *Carl.* Porcia.

*Fed.* Señora.

*Porc.* Todos llegan, y èl (ha falso!) *ap.* no se mueve, que hasta en esto quiere parecer de marmol.

Dexadme todos, que soy ira, rabia, assombro, y pasmo.

Valedme, Cielos, valedme, *ap.*

que está mi aliento templando un bolcàn; y si esto dura, ferà verdad lo imitado. *Vase.*

*Filib.* Julia, siguela, à Casandra avisa: bien se ha ordenado.

*Vase Julia.*

*Carl.* Hay tan estraña desdicha!

*Enriq.* Hay consuelo tan estraño!

*Carl.* Què apenas cumplo un deseo, quando encuentro un sobrefalto!

*Enriq.* Què apenas tengo un enojo, quando me venga un acafo!

*Carl.* Porcia, mi llanto te ofrezco, pero es infeliz mi llanto. *Vase.*

*Enriq.* Porcia, mucho te he querido, pero tù me havias dexado. *Vase.*

*Cascab.* Chilindron, aqui entoquecen.

*Chilind.* Cascabèl, esso es Palacio. *Vanse.*

*Filib.* Federico, bien se ha hecho.

*Fed.* Si señor, bien se ha trazado.

*Filib.* Gran fortuna! *Fed.* Rara suerte!

*Filib.* Pues silencio.

*Fed.* Soy de marmol.

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Chilindron, y Cascabèl, y dice dentro Porcia.*

*Porc.* Que se entra el lobo en el hato, Anrifo, suelta los perros.

*Todos.* Guarda el lobo, guarda el lobo.

*Porc.* A la senda. *Cascab.* Malo es esto,

*Chilind.* De la caba de la Reyna

algun lobo se havrà suelto,

que aunque son lobos cerriles,

son lobos de lindo pelo.

*Porc.* Guarda los corderos, Silvio, dispara la honda, Cardenio,

que vâ àzia el cordero el lobo.

*Cascab.* Vive Dios, que no lo entiendo;

si es lobo, àzia las mondongas

se irà tambien. *Chilind.* Si primera

diera el lobo con las dueñas,

nos ahorraramos de cuentos.

*Cascab.* Y aora de una hacanèa,

en que con curso ligero

con el viento se igualò,

y dexò burlado el viento,

se apea la Reyna. *Chilind.* Y ya

por la margen discurrendo

de essa campaña, que estèril

le ha puesto al mar rubio freno,

llega hasta aqui.

*Cascab.* Dices bien.

*Salen todos con Porcia de Pastores, Julia, y Criadas.*

*Porc.* Anrifo, Silvio, Cardenio, à defender el ganado.

*Filib.* Señora mia. *Porc.* Por cierto, que haces lindo Mayoral.

*Filib.* Sobrina, mirad primero,

que no soy Cardenio, soy

uestro tio Filiberto.

*Porc.* Mentis: Anrifo, què haceis

en esse arroyo sereno,

à donde lascivamente

se aliña el copete Venus?

podrà beber el ganado?  
 Vos, Frondoso, id al momento  
 à hacer que nuestra cabaña  
 adorne el pagizo techo  
 de aristas, que fiò el Julio,  
 para que gaste el Febrero.  
 Vos, Olimpo, à mis Deheñas  
 mis cabras de ciento en ciento  
 podreis baxar desde el monte.  
 Vos, Ergasto, haced que luego  
 espriman su blanca leche;  
 guardadme el liquido suero,  
 para que bebido al Alva  
 sea triaca de mi fuego.  
 La Pastora Belisarda  
 soy, por mis vassallos tengo  
 al Marzo, al Abril, al Mayo;  
 Sujeta vive à mi imperio  
 la repùblica frondosa  
 de esos robles, y esos fresnos.  
*Cascab.* Mi Porcia. *Carl.* Reyna.  
*Porc.* Dexadme:  
 Pastores, soltad los perros.  
*Filib.* Di que eres Anfriso, Enrique;  
 yo dirè que soy Cardenio.  
*Enriq.* Llamate Olimpo. *Fed.* Sì harè.  
*Cascab.* Loca està.  
*Carl.* Què importa, Cielos, *ap.*  
 que està loca su hermosura,  
 si està incapaz mi deseo?  
 así la tengo de amar.  
*Enriq.* Hablar à Casandra intento.  
*Porc.* De las hondas el chafquido  
 còmo no se ajusta el eco?  
 Salicio, Anfriso, Pastores,  
 à aquel enroscado ciervo,  
 que es de los successos suyos  
 coronista verdadero,  
 asustad: al Oso, canes,  
 que por la fuente del fresno  
 discurre con la colmena:  
 al Oso, al Oso, Fileno;  
 Anfriso, à seguir el Oso.  
*Enriq.* Ya voy.  
*Porc.* Tù, sigue primero  
 al lobo. *Fed.* Harè lo que dices.  
*Porc.* Junta el ganado, Cardenio.  
*Filib.* Obedecerte procuro.

*Porc.* Bato, y Chaparro, idos luego.  
*Cascab.* Yo Bato?  
*Cbilind.* Y Chaparro yo?  
*Filib.* Sigueme, hija.  
*Cas.* No te entiendo.  
*Carl.* Al Oso. *Enriq.* Al Venado.  
*Fed.* Al Lobo.  
*Carl.* A la selva. *Todos.* Al llano.  
*Cas.* Al cerro.  
*Filib.* Seguir la pienso el humor.  
*Fed.* Merecer aguardo el premio.  
*Enriq.* De oy mas à Casandra adoro.  
*Cbilind.* Digo que un loco hace ciento.  
*Cas.* Grande mal!  
*Porc.* Presto, Pastores.  
*Filib.* Gran dicha!  
*Carl.* Valedme, Cielos!  
*Vanse todos, y quedan Porcia, y Julia solas.*  
*Porc.* Julia mia. *Julia.* Porcia hermosa.  
*Porc.* Fueron ya?  
*Julia.* Ya se fueron.  
*Porc.* Podemos hablar?  
*Julia.* Bien pueden  
 tus voces, desde el secreto  
 del corazon hasta el labio,  
 dispensar tus sentimientos.  
*Porc.* Ya te dixè esta mañana,  
 que mi tio Filiberto  
 sollicita:- *Julia.* Ya sè el alma  
 de todos sus pensamientos.  
*Porc.* Y que fingi este delirio  
 à mis vassallos. *Julia.* Temiendo,  
 que mañana te dè muerte,  
 de ambicioso, ù de sobervio.  
*Porc.* Ya sabes, que Federico:-  
*Julia.* O de leal, ù de atento,  
 si no es que fuesse de amante,  
 fiò la vida al secreto.  
*Porc.* Ya sabes tambien, que Carlos,  
 que es de Sicilia heredero:-  
*Julia.* Te quiere, y te adora mas,  
 ù de mas fino, ò mas ciego,  
 con vèr tu nuevo delirio,  
 y vèr tu accidente nuevo:  
 que como el amor aspira  
 del alma inmortal al premio,  
 no permite la passion

de amor , que se entren sin riesgo  
à la parte con el alma  
los accidentes del cuerpo.

*Porc.* De Enrique ya has conocido:-

*Julia.* Que inadvertido , y grosero,  
de tu belleza olvidado,  
y que en ti puse primero  
los ojos de la afición,  
ignorante , y desatento  
huye de tus rayos puros,  
como sucede al que habiendo  
cegadole el Sol , porque  
à examinarle se ha puesto;  
que como en la noche pudo  
usar de los ojos ciego,  
se va à acoger à las sombras,  
huyendo de los reflexos.

*Porc.* Ya sabes tù , que en mi infancia  
todo mi divertimento:-

*Julia.* Era de los pastoriles  
libros leer un claro exemplo  
del defengaño de amor;  
y tan elevada en ellos  
continuaste su lectura,  
que estorvarte no pudieron  
ni de la Aurora la rifa,  
ni de la noche el bostezo.

*Porc.* Pues supuesto que ya sabes  
de Filiberto el intento,  
de Don Carlos la constancia,  
y de Enrique los desprecios,  
la lealtad de Federico,  
su amor , y mis pensamientos,  
atiende sin divertirte,  
Julia mia , porque quiero,  
al passo de mi locura,  
aprovechar tu consejo:  
y si no me estás atenta,  
serà otro peligro nuevo,  
que se malogre en tu oido  
la voz de mi sentimiento.  
Julia , yo he buscado un tema,  
puesto que llevar me dexo  
de esta fingida locura,  
y de este delirio cuerdo,  
para que sin riesgo mio,  
mis parciales , y mis deudos  
en mi Reyno siempre tengan

à mi delirio por cierto.  
Si apunto à la vanidad,  
es locura sin provecho,  
que como yo soy tan vana,  
la ficción , y el tema arriesgo,  
porque vendrà à ser cordura  
fingir lo mismo que tengo.  
Si doy en fingir que todos  
me adoran , havrà algun necio,  
que intente entre mi locura  
introducir mi deseo.  
Si finjo que quiero bien,  
y tambien digo à quien quiero,  
aunque exteriormente sea  
frenesi , el amor que nuestro  
interiormente , yo sè,  
que quiero bien , y no quiero  
decir verdades fingidas;  
que pasiones del deseo  
en mugeres como yo,  
se criaron para el pecho:  
y quando para mi vida  
solo esto fuera el remedio,  
antes que mi vida , es  
mi pundonor lo primero;  
pues para que mas creido  
estè mi delirio nuevo,  
del extremo de un peligro  
passe à un eficaz extremo.  
Aprovecharme procuro  
de aquel ocioso desvelo,  
en que las tristezas mias,  
como sabes , me pusieron.  
Una Arcadia harè fingida  
en este monte , en que puedo  
en el traje pastoril,  
de la honda al escarmiento  
regir en el monte , y llano  
de reses el vulgo incierto,  
de quien el cayado sea  
rustico , aunque firme Cetro.  
Pondrè nombres pastoriles  
à mis vassallos , y luego  
aprovechar cuidarè  
ocasion en que los Cielos,  
si no me hagan muy feliz,  
me hagan desdichada menos.  
Yo à imitacion de la Arcadia,

llamar Anfriso es mi intento  
à Enrique el amante mio;  
à Carlos, à quien desprecio,  
llamarè Salicio, pues  
me dà el Arcadia este exemplo;  
Federico serà Olimpo,  
aquel Pastor de quien fueron  
para una lealtad, y amor  
poco imposible los riesgos.

Serà mi prima Casandra  
la Anarda, que con despechos  
solicitaba de Anfriso  
lazos del amor estrechos.  
Tù mi confidente Flora  
seràs; y porque ajustemos  
de la Arcadia los Pastores,  
en ella, si bien me acuerdo,  
era la cisma del monte  
ingrato el Pastor Cardenio:  
pues Cardenio ha de llamarse  
el ingrato Filiberto,  
pues como aquel de la Arcadia,  
es este inquietud de un Reyno.  
Divertirè mis tristezas  
con musicas, y con juegos,  
que unas ajuste el oido,  
y otras concierte el ingenio.  
Sea esta casa de campo  
una idèa, ò un bosquejo,  
una metafora sea  
de la Arcadia; aqui pretendo,  
que el Alva quando madrugue  
al crepùsculo primero  
à dibujar quanto el Sol  
ha de bordar limpio, y bello  
en mis pestañas por hebras  
ensarte el rocío nocto.  
Leer procurarè curiosa  
en el volumen del Cielo,  
quàl de sus estrellas es  
la que con seguro imperio  
me manda servir à Amor,  
y quàl de tantos luceros  
me ha influido la desdicha.

*Dent. Filib.* Lleguemos todos, lleguemos.

*Dent. Cas.* Aquí està la Reyna Porcia.

*Dent. Enriq.* Yo he de llegar el primero.

*Dent. Filib.* Llegad todos.

*Julia.* Disfrazados  
en pastoril traje veo  
à Enrique, y à Federico,  
à Casandra, y Filiberto,  
y à Carlos. *Porc.* Mi tio es  
el que ambicioso del Reyno  
seguir quiere mi delirio.

*Julia.* Dices bien.

*Porc.* Entre lo espeffo  
de estos arboles, las dos  
faber, y entender podremos  
de mi tio los designios,  
de Casandra los intentos,  
de Don Carlos las pasiones,  
y de Enrique los desvelos,  
verè quien me quiere à mi.

*Julia.* Pues, señora, aprovechemos  
de este monte la espesura.

*Porc.* Y pues con el movimiento  
de las hojas, à quien mece  
el Favonio lisongero,  
no estrañaràn el ruido,  
yo me retiro al secreto  
de las ramas. *Julia.* Quedo pisa.

*Porc.* Julia, pisarè tan quedo,  
que los passos del valor  
parezca que los dà el miedo.

*Retiranse al paño, y salen Casandra, y  
Enrique de villanos, cada uno por  
su puerta.*

*Enriq.* Aquí està la Reyna. *Cas.* Aquí:—

*Enriq.* Pero què miro! *Cas.* Què veo!

*Enriq.* Casandra? *Cas.* Enrique?

*Enriq.* Señora,  
ya yo havia conocido,  
viendo el prado tan florido,  
que le pisaba la Aurora.

*Al paño Porc.* Aora, penas, aora.  
*Cas.* Porcia hermosa no està aqui.

*Enriq.* Vos estais, Casandra, así,  
y pluguiera al ciego Dios,  
que estuviera tanto en vos,  
como vos estais en mi.

*Cas.* Quien adorò la luz pura  
de Porcia, otros rayos mira?

*Enriq.* El que es amante, no aspira  
solamente à la hermosura,  
aspira con se segura

a su entendimiento atento,  
y à su belleza; y oy sientto,  
que amarla no me conviene,  
que aunque su belleza tiene,  
no tiene su entendimiento.

*Caf.* La Clacie que al Sol amò,  
ni porque ingrato le viesse,  
ni porque al Sol floreciesse,  
la blanca Luna eligiò:  
pues como inconstante:-

*Enriq.* Yo

te doy otro exemplo aora:  
La flor al Alva enamora  
al matutino arrebol,  
y en viendo al Sol, quiere al Sol,  
y se olvidò de la Aurora.

El que entra à ameno jardin,  
gozar el Narciso quiso,  
y olvidò al azul Narciso,  
porque viò el blanco Jazmin:  
mira la Rosa, y en fin,  
olfato, y fragrancia estrena  
en Rosa pura, y amena;  
vè el Clavel, cebase en èl,  
y se olvidò del Clavel,

porque encontrò la Azucena.  
Pues si entenderme procuras  
el exemplo sin pafsion,  
pon en las flores, pues son  
flores las mas hermosuras:  
quise con firmes ternuras  
una flor, vi otra flor llena  
de luz, y fragrancia amena,  
y olvidè por ella fiel  
al Narciso, y al Clavel  
Rosa, Jazmin, y Azucena.

*Caf.* Yo à la Reyna no he excedido  
en belleza. *Enriq.* Decis bien:  
pero el ingenio es tambien  
la fragrancia del oido:  
cortès soy, no he preferido  
tu belleza; bien que sientto:-

*Caf.* Di todo tu sentimiento.

*Porc.* O traidor! *Enriq.* Pues dirè yo,  
que su beldad igualò,  
pero no su entendimiento.

*Caf.* Oy de tus lisonjas huyo.

*Enriq.* Que este castigo me des!

*Caf.* Yo tengo amor, y no es  
tan mudable como el tuyo.

*Enriq.* Feliz, sino fuere tuyo,  
si tuyo es. *Caf.* De mi desdèn  
solo has de saber. *Enriq.* A quièn?

*Caf.* Ser estimado mereces;  
mas no ha de querer dos veces  
la que una vez quiere bien.  
Quedate, Enrique, que yo  
bulco à la Reyna. *Enriq.* Si harè;  
no me diràs si podè  
merecer si espero? *Caf.* No:  
oy el exemplo me diò  
tu fè, y tu fineza poca,  
que si à amarte me provoca  
Amor, delirio mayor,  
aunque estè loca de amor,  
me querràs dexar por loca.

*Enriq.* Esquiva Dafne, mejor,  
que oy tomas de mi venganza,  
puedo tener esperanza?

*Caf.* Ya dixè que tengo amor.

*Enriq.* Hasta lograr un favor  
no he de dexarte. *Caf.* Es querer  
esta montafia mover.

*Enriq.* Yo, Cafandra:-

*Caf.* No me nombres.

*Porc.* Que haya quien crea à los hombres!

*Enriq.* Sabes amar? *Caf.* Sè querer.

*Enriq.* Quiereme, Cafandra, afsi  
te dè el premio el ciego Dios.

*Caf.* La muger que quiere à dos,  
no quiere à ninguno. *Enriq.* Y di,  
querràsme, Cafandra, à mi,  
si à tu dueño aborrecieres?

*Caf.* Soy excepcion de mugeres,  
una vez quiero no mas.

*Enriq.* Voy tras ti. *Vase.*

*Caf.* Porfiado estàs. *Vase.*

*Salen Porcia, y Julia.*

*Porc.* Astro infeliz, què me quieres?  
ay Julia mia! *Julia.* Procura  
tu sentimiento templar,  
porque esto es representar  
muy al vivo la locura.

*Porc.* A todos quiero decir,  
que es mi locura fingida,  
pues me ha de costar la vida

dissimular, y fingir.

*Julia.* Templar el dolor procura.

*Porc.* De Enrique lo que mas siento, es, que amò mi entendimiento: que quien quiso mi hermosura, no me ama! *Julia.* Templanza tèn, y de quien eres te acuerda.

*Porc.* Còmo quieres que estè cuerda la muger que quiere bien?

*Julia.* Oye. *Porc.* No me dexaràs?

*Julia.* Mira. *Porc.* No he de responder.

*Julia.* Loca te fingiste ayer, y oy parece que lo estàs.

*Porc.* Fingese uno ciego, y luego que se cansa de fingir, la luz quiere repetir, vèr quiere, y hallàse ciego.

De un dolor que no tenia

otro se quiere quejarse,

y despues suele pensar,

que tiene el mal que fingia.

Por escuchar ha fingido

otro, que en el lecho vès,

que està durmiendo, y despues se viene à quedar dormido.

En mi delirio evidente

el exemplo puedes vèr,

loca estoy, y oy vengo à ser

ciego, dormido, y doliente.

*Julia.* Dònde vàs? *Porc.* A revelar à Enrique el intento mio.

*Julia.* Este es mayor desvario, y es tambien aventurar

tú vida. *Porc.* Esto es forzoso.

*Julia.* No creeràn la novedad, que pelagra la verdad en boca del mentiroso.

*Porc.* A decirla à voces voy.

*Julia.* Allí viene Federico.

*Porc.* Por aquí buscarè à Enrique.

*Julia.* A Carlos tu amante he visto.

*Porc.* O què sobrados que andan siempre los aborrecidos!

*Julia.* Quiere à Carlos, que te adora con creer à tus delirios.

*Porc.* La que ama de agradecida, nunca tiene el amor fino.

*Julia.* Quiere, pues te diò la vida,

à Federico tu primo.

*Porc.* Còmo le he de agradecer la vida que ya no estimo?

*Salen por una puerta Federico, y por otra Carlos de Pastores.*

*Carl.* Belifarda, luz del valle, que à esse prado, y à effos riscos:-

*Fed.* En hora feliz, Pastora:-

*Porc.* Què es esto, Salicio, Olimpo?

còmo los dos de esta suerte,

de obstinados, ù de finos,

à mi fama poco atentos,

y à mi recato atrevidos,

profanais con vuestras voces

el sagrado de mi oido?

*Carl.* Del nombre he de aprovecharme: pues si me llamo Salicio:-

*Fed.* Me dà el Cielo està ocasion.

*Carl.* En pastoril trage libro

en mis labios mi fortuna.

*Porc.* Híblad, què os ha suspendido?

*Carl.* Salicio soy, Belifarda,

aquel Pastor vuestro antiguo,

de quien escuchasteis tantas

palabràs, como suspiros.

*Fed.* Olimpo soy, el Pastor

que fue tan leal, y fino,

que por daros una vida,

puso la fuya à peligro.

*Porc.* Pastores, supuesto que es

en la Arcadia permitido,

que à su Pastora el Pastor

diga su amor, yo os permito,

que le digais. *Fed.* Oye atenta.

*Porc.* Diga primero Salicio

su amor.

*Fed.* No me mateis, zelos. *ap.*

*Carl.* O quièn fuera el preferido *ap.*

en tus ojos, de la suerte

que lo es en tus oidos!

Yo te mirè, Belifarda,

yo cegué de haverle visto;

mas como el deseo tiene

tantos ojos prevenidos,

aunque aora te estè mirando,

que no sean es preciso

los ojos con que te vi,

los ojos con que te miro.

C

*Fed.*

*Fed.* Feliz yo , que con mirarte  
 toda la corriente evito  
 de este raudal de mis ojos,  
 que defangrado hilo à hilo,  
 por dos fuentes que eligiò,  
 riega el sentimiento mio,  
 para que crezca el dolor,  
 como si en el pecho mismo  
 no estuviesse el corazon,  
 que es un arroyo nativo,  
 que en este jardin del alma,  
 por sus lineas, y caminos  
 tiene à las penas en flor,  
 y en el fruto à los suspiros.  
 Belifarda, yo te adoro,  
 que ya que se ha permitido  
 la atencion à mis acentos,  
 no han de perder por remisos.  
 Una fineza me debes,  
 que la agradezcas no pido,  
 amantes quiere el Amor,  
 y no quiere agradecidos.

*Carl.* Pues à mi un amor me debes,  
 que le agradezcas te estimo,  
 porque lo amante no està  
 lexos de lo agradecido.

*Fed.* Què dulcemente muriera,  
 si en tus lazos repetidos:-

*Carl.* Viviera felicemente,  
 si premiados mis desgnios:-

*Fed.* Logrà:- *Carl.* Gozar pudiera:-

*Fed.* El premio dulce. *Carl.* El castigo.

*Porc.* Còmo murierais los dos?

*Fed.* Mira, el verde gusanillo,  
 que en la hoja del moral  
 se hace mortaja à si mismo,  
 èl propio la và labrando  
 con la boca hilo à hilo,  
 y al passo, que se sepulta,  
 se cuenta lo que ha vivido.

*Carl.* El Cisne, que à las espumas  
 se añade penachos rizos,  
 y Armiño al cristal se miente,  
 porque haya en el agua Armiño,  
 si le piden las Sirenas  
 de las fuentes, y los rios,  
 que con sonòras exequias  
 dè su vida en sacrificio,

todo quanto acordò en voces,  
 và olvidando en parafismos.

*Fed.* La viuda tortolilla,  
 que haciendo instrumento el pico,  
 ella se arrullò su muerte  
 por los montes, y los riscos,  
 mucho mas que por lo amado,  
 muere por lo que ha sentido,  
 que no fue el dolor, y fue  
 la quexa el mayor pèligro.

*Carl.* Tortola, Cisne, y Gufano:-

*Fed.* Te dèn el exemplo mismo.

*Carl.* Imitar quiero à los tres.

*Fed.* Puefsto que à todos tres miro.

*Carl.* A uno dè su muerte voz.

*Fed.* Y à otra dè la fuya aviso.

*Carl.* Y en fin, de amor, y constancia.

*Fed.* Para imitarlas han fido.

*Carl.* Exemplos firmes el Cisne.

*Fed.* La Tortola, y el Gusanillo.

*Porc.* Salicio, Olimpo, por cierto,

que ambos à dos haveis dicho,

muy tiernos, y fazonados,

mas de dos mil desatinos.

Essas lifonjas dexad

para la Corte, Salicio,

que alli en la Corte seràn

en lènguage muy pulido,

requiebros las necedades,

si se dicen con ahinco.

Sin esperanza me amais,

idos à Palacio, Olimpo,

que alli se ama en un instante,

y no se premia en un siglo.

Los Pastores de mi Arcadia,

sin Sol, Luna, ni Epiciclos,

me han de hablar muy de lo claro,

y querer muy de lo fino.

Olimpo, yo os agradezco

vuestro amor.

*Fed.* Otra vez digo,

que no os quiero agradecida,

quando amante os folicito.

*Ruido de griteria, y sale Julia.*

*Julia.* Los Pastores de la Arcadia

à divertirme han venido

esta noche de San Juan.

*Carl.* Cardenio, Ergasto, y Anfriso,

Ba-

- Bato , y Chaparro tambien  
con Anarda , y con Doristo,  
vienen siguiendolas. *Fed.* Cielos, *ap.*  
sed à mi dolor propicios.
- Carl.* Con el delirio de amor  
voy siguiendo este delirio.  
*Salen todos baylando , y cantando.*
- Musíc.* Pastores de la Arcadia,  
llegad , venid  
à ver à Belisarda,  
Pastora , y Serafin.  
Al Junio florido  
bordando le vi  
los verdes dibujos  
de Mayo , y Abril.  
Al valle , Pastores,  
vereis competir  
al Alva à llorar,  
la noche à reir.  
Pastores de la Arcadia , &c.
- Filib.* En este valle ameno,  
Zagala gentil,  
las tristezas tuyas  
podràs divertir.
- Enriq.* Musicas , y juegos  
te podràn aqui  
celebrar por Reyna  
de Mayo , y Abril.
- Filib.* Mas loca he de hacerla  
oy con asisfir  
à que todos sigan  
este frenesí;  
que si me dà el Cielo  
ocasion feliz  
para que yo reyne:  
si ella vive así,  
para què su muerte  
folicito aqui ?  
que si he de reynar,  
por què ha de morir ?
- Porc.* Noche de San Juan,  
todos proseguid,  
y todos sentaros  
podeis junto à mi.
- Sientase Enrique junto à Casandra , Fe-  
derico , y Carlos junto à Porcia , Casca-  
bèl , y Chilindron junto à Celia.*
- Musíc.* Pastores de la Arcadia,  
llegad , venid , &c.  
*Levantase Porcia , y luego todos.*
- Porc.* Què es esto que miro !  
no estais bien así,  
levantad del suelo.
- Enriq.* Què es esto ? *Porc.* Ay de mi !  
sientefe con Flora  
Chaparro. *Chilind.* Sea así.
- Porc.* Y Bato con Celia.  
*Cascab.* Mi amor conseguit.  
*Porc.* Con Anarda , Olimpo.  
*Cas.* Serè mas feliz.  
*Porc.* Salicio , y Cardenio  
se sienten alli,  
y sientefe Anfriso:--
- Enriq.* Dònde ? *Porc.* Junto à mi.  
*Filib.* No haceis lo que manda  
Belisarda ? *Enriq.* Sì.  
*Sientanse como dice Porcia.*
- Julia.* Frenesí notable! *ap.*  
*Celia.* Cuerdo frenesí ! *ap.*  
*Fed.* A Enrique prefere, *ap.*  
no me quiere à mi.  
*Filib.* Mia serà Chipre. *ap.*  
*Enriq.* La ocasion perdi. *ap.*  
*Carl.* Para què porfia *ap.*  
quien nació infeliz ?
- Musíc.* Pastores de la Arcadia , &c.  
*Porc.* Flora , vaya un juego.  
*Julia.* Yo quiero  
entre todos disponer  
el juego del escoger.  
*Celia.* Este ha de ser el primero.  
*Julia.* Y puede qualquier Pastor,  
si quiere , decir aora  
à la Serrana que adora.  
*Enriq.* Juego es que tiene primor,  
aunque es usado. *Celia.* Empezar  
puedes. *Julia.* Atencion , señores.  
*Cascab.* Empieza , Flora. *Julia.* Pastores,  
ninguno se ha de picar.  
Anfriso , quiero saber:--  
*Carl.* Por Anfriso empezar quiso.  
*Julia.* Què quisieras ser , Anfriso,  
si tù dexàras de ser ?  
*Enriq.* Ser Olimpo deseàra.  
*Cari.* El ser Olimpo eligiò ?  
*Fed.* Por què quisieras ser yo ?

*Enriq.* Para que Anarda me amàra.

*Julia.* Si èl pudiera, què escogiera  
Olimpo? *Fed.* Yo lo dirè:

fer Anfriso, para que  
Belifarda me quisiera.

*Julia.* Y tù? *Porc.* Si aora es preciso  
elegir, y responder,  
Anarda quisiera fer  
para aborrecer à Anfriso.

*Julia.* Y Anarda, què deseàra?

*Porc.* Muerta estoy! *ap.*

*Caf.* Mi muerte vi: *ap.*  
fer Belifarda, y asì  
de Olimpo no me acordàra.

*Musc.* Pastores, Pastoras,  
dexad esos juegos,  
que llegais à escoger el amor,  
y escogeis à los zelos.

*Carl.* Cuerda està la Reyna aoras;  
còmo no delira ya?

*Filib.* Siempre fofegada està,  
quando piensa que es Pastora.

*Julia.* Què quisiera fer proponga  
Bato? *Cascab.* Sabado confieso.

*Celia.* Pues por què?

*Cascab.* Porque con esso  
me deseàra mi mondonga.

*Celia,* si de fer dexàras,  
dime lo que fer quisieras?

*Celia.* Domingo, porque me vieras,  
pero nunca me alcanzàras.

*Julia.* Chaparro, què fuera aqui,  
si no fer èl escogiera?

*Chilind.* Retrete, porque estuviera  
mi Flora dentro de mi.

Si dexar de fer pudiera

mi Julia:— *Julia.* Flora me llamo.

*Chilind.* Què quisiera fer?

*Julia.* Su amo,  
para que èl me aborreciera.

*Porc.* Pastor Cardenio el leal,  
què elegis? hablad sin miedo.

*Filib.* Ser Mayoral. *Porc.* Si yo puedo,  
no haveis de fer Mayoral. *ap.*

*Julia.* Salicio, ea, à responder  
la propuesta de las dos;  
què quisierades fer vos,  
si vos dexarais de fer?

*Porc.* Quereis fer Olimpo? *Carl.* No.

*Julia.* Y Anfriso?

*Carl.* Esso he de querer?

si yo dexàra de fer,  
bolver quisiera à fer yo.

*Fed.* Dime la razon. *Enriq.* Ya tarda  
esse argumento importuno.

*Carl.* Porque como yo, ninguno  
tendrà amor à Belifarda:

yo la adoro, y yo no espero  
fer otro, porque yo sè,  
que si otro foy, la querrè  
menos de lo que la quiero.

*Fed.* Yo foy quien la quiere, y ama.

*Carl.* Còmo este desprecio espero?

*Enriq.* Mas la quise yo primero,  
que delirasse su llamas,  
en su delirio escarmiento,  
no està hermosa su locura.

*Carl.* Mas quiero yo à su hermosura,  
que quiero à su entendimiento.

*Fed.* Mas merezco, infeliz fui,  
luz, y delirio adorè.

*Enriq.* Discreta beldad amè.

*Caf.* Que esto escuchè! *ap.*

*Porc.* Que esto oi! *ap.*

*Cant. Celia.* Pastores, Pastoras,  
dexad esos juegos, &c.

*Julia.* Và otro juego de primor,  
Doyte esta flor.

*Porc.* A què efecto?

*Julia.* Al que fuere mas discreto  
quiero què dès esta flor.

*Porc.* Doyla à Salicio. *Enriq.* Prefieres  
su ingenio, el de Anfriso no?

*Carl.* En què foy discreto yo?

*Porc.* En que desconfiado eres.

*Carl.* El favor he grangeado  
por desconfiado en efeto?

*Musc.* Que no puede fer discreto  
el que fuere confiado.

*Porc.* Con condicion te la di,  
que se la dès al amante,  
que aqui fuere mas constante.

*Carl.* Doyla à Anfriso.

*Enriq.* Por què à mi?

*Carl.* A ti te la debo dar.

*Enriq.* Por què en darmela conviene?

- respondeme. *Carl.* Porque tienes la constancia en olvidar.
- Enriq.* Luego iguales son aora en constancia repetida:--
- Musfc.* Amante que siempre olvida, y amante que siempre adora.
- Carl.* Porque la dês te la doy à la mas bella, y gallarda.
- Enriq.* Pues doysela à Belifarda.
- Porc.* Yo la mas hermosa soy? la eleccion es rigorosa, Anarda es mas celebrada.
- Enriq.* Si eres la mas desdichada, no has de ser la mas hermosa?
- Porc.* Pues tengo mas hermosura, porque mas infeliz sea?
- Musfc.* La mayor señal de fea, es tener mucha ventura.
- Enriq.* Con condicion te la di, que la dês, tu amor empiece, al galan que te merece.
- Porc.* Pues doytela, Olimpo, à ti.
- Fed.* Como el merito me ofreces, si tu amor me desdena?
- Porc.* En que no te quiero yo, conozco que me mereces.
- Fed.* Pues si merecer intento, no tendrè esperanza alguna?
- Musfc.* Quien quiere tener fortuna, no tenga merecimiento.
- Porc.* Y has de darfela tambien al mas feliz. *Fed.* Sea asì.
- Julia.* Pues damela, Olimpo, à mi, que en mi vida quise bien.
- Tomafela Julia.*
- Fed.* Que es la mayor dicha siento.
- Caf.* Belifarda, es grande error.
- Musfc.* La que nunca tuvo amor, nunca tuvo entendimiento.
- Julia.* Con esta flor del amor à un Pastor has de premiar.
- Dala à Casandra.*
- Caf.* Asì me pienso vengar: *ap.* Anrifo, toma la flor.
- Dafela à Enrique.*
- Porc.* A Enrique ha favorecido.
- Fed.* Parece que quiero bien, porque he sentido el desden.
- Porc.* O zelos! *Enriq.* Feliz he sido.
- Porc.* O quien matarle pudiera! *ap.*
- Enriq.* Quièn tal premio mereciò!
- Fed.* Aunque no la quiero yo, no quiero yo que le quiera.
- Julia.* Que ha de descubriirse espero; como lo podrè estorvar?
- Celia? Celia. Què?*
- Julia.* Buelve à cantar lo que cantaste primero.
- Canta Celia. Pastores, Pastoras, dexad effos juegos, &c.*
- Julia.* De esta manera no se si divertirla podrè: qual es la mejor fortuna, Celia? *Celia.* No tener ninguna.
- Julia.* Quièn mejor fortuna alcanza?
- Carl.* El que no tiene esperanza.
- Julia.* Qual amante quiere bien?
- Fed.* El que mas siente el desden.
- Porc.* Qual es el mayor dolor?
- Enriq.* Tener zelos con amor.
- Porc.* Pues en mi pena inmortal zelos es el mayor mal: de la Arcadia los Pastores han de probar mis rigores.
- Embiste con todos, y dales con un cayado.*
- Fed.* Señora, mira:-- *Caf.* Ay de mi!
- Porc.* Todos morireis asì.
- Filib.* Hija, repara mejor.
- Porc.* Vete, Cardenio, traidor.
- Chilind.* Huye, Batò.
- Cascab.* Esse es mi officio.
- Carl.* Mira:-- *Porc.* Dexame, Salicio.
- Julia.* Repara:-- *Porc.* Dexame, Flora.
- Caf.* Mira:--
- Porc.* Huye de mi, traidora.
- Enriq.* Dexarla sola es preciso.
- Porc.* No os vais, esperad, Anrifo.
- Enriq.* Belifarda, què mandais?
- Porc.* Lo que quiero es que me cigais.
- Filib.* Hablala, todos nos vamos. *Vanse.*
- Porc.* Aora que solos estamos, traidor Enrique:--
- Enriq.* Què es esto?
- Carl.* Venid, llevemosla presto. *Vanse.*
- Porc.* Villanos, no me dexais?

*Salen todos.*  
*Fed.* Señora, advierte:-  
*Porc.* No os vais?  
*Enriq.* Enrique no me llamó?  
*Dent. Carl.* No venís, Anfriso? *Enriq.* No.  
*Porc.* Porcia soy, traidor ingrato,  
 tu olvido, y tu aleve trato:-  
*Enriq.* Cielos, qué es esto que oí?  
*Porc.* Me tienen fuera de mí.  
*Fed.* De aquí la hemos de llevar.  
*Porc.* Que aun no me dexéis hablar!  
*Fed.* Ven, Belifarda. *Porc.* Ya voy.  
*Carl.* Muerto estoy!  
*Enriq.* Confuso estoy!  
*Carl.* Pluguiera al Cielo muriera,  
 antes que del mar saliera.  
*Fed.* Qué yo la vida le di,  
 y me de la muerte à mí!  
*Carl.* Qué estè loca su hermosura!  
*Enriq.* Si es fingida su locura?  
*Fed.* Qué tambien finge conmigo!  
*Caf.* Ven, Anfriso. *Enriq.* Ya te figo.  
*Porc.* Con él se va à declarar:

que aun no me dexen hablar!  
 sabe:- pero hablar no puedo.  
*Enriq.* Qué dices?  
*Porc.* O mortal miedo!  
*Carl.* A Enrique quiere (ay de mí!)  
*Dent. Filib.* No venís, Pastores?  
*Todos.* Sí.  
*Enriq.* Pero oy à voces dire:-  
*Carl.* Yo à todos confesarè:-  
*Fed.* Pues decir podrá mi labio:-  
*Porc.* Pues diga à voces mi agravio:-  
*Enriq.* Que oy es la mejor fortuna:-  
*Musíc.* No tener ninguna.  
*Carl.* Que mayor tormento alcanza:-  
*Musíc.* El que no tiene esperanza.  
*Fed.* Y que solo quiere bien:-  
*Musíc.* El que mas siente el desdèn.  
*Porc.* Y qual es mayor dolor?  
*Musíc.* Tener zelos con amor.  
*Todos, y Musíc.* Pues Pastores, Pastoras,  
 dexad estos juegos,  
 que jugais à escoger el amor,  
 y escogeis à los zelos.

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Salen todos deteniendo à Porcia.*

*Porc.* Dexadme todos. *Celia.* Mira:-  
*Enriq.* Considera:-  
*Julia.* Advierte:- *Carl.* Escucha.  
*Caf.* Aguarda. *Fed.* Tente. *Filib.* Espera.  
*Porc.* Qué he de advertir, si muero?  
 qué he de esperar, si bien ninguno espero?  
 qué he de ver, si estoy ciega?  
 qué he de oír, si forda à voces llega  
 aquesta vida poca?  
 y qué me he de tener, si estoy tan loca,  
 que el juicio pierdo de dos veces? Cielos,  
 primero de temor, y aora de zelos!  
 dexadme todos, digo.  
*Filib.* Pues el humor de sus locuras figo,  
 por templar tus extremos,  
 si sola quiere estar, sola dexemos  
 su infeliz hermosura.  
*Porc.* Tú sabes la ocasion de mi locura,  
 pues solo tú defeas remedialla.  
*Julia.* Mira que te declaras mucho. *Porc.* Calla,

Julia , que todo aquesto importa poco,  
que el loco , con razon està mas loco.  
*Carl.* Quièn remediar pudiera  
tus sentimientos , aunque à precio fuera  
de su vida ! *Porc.* Ya sè lo que te debo,  
pero tarde à pagartelo me atrevo.  
*Fed.* Yo mas que todos siento tus pesares.  
*Porc.* Ya lo sè : pero es justo que repares,  
que no hay fè mas inutil , mas perdida,  
que la fè que no es mas que agradecida.  
*Enriq.* Señora::- *Porc.* Nada digas:  
tù , Anrifo , nada me hables , no profigas,  
quitate de mis ojos,  
porquè tù solo aumentas mis enojos,  
de dos partos naciendo mis desvelos,  
primero de temor , y aora de zelos.  
*Caf.* Hermosa Belifarda,  
de essa montaña la Deidad gallarda,  
con què divertiràs tanta tristeza ?  
*Porc.* Con no ver en mi vida tu belleza.  
*Cascab.* Nunca mas loca ha estado.  
*Chilind.* Como ?  
*Cascab.* Verdades son quantas ha hablado.  
*Porc.* Que no querais dexarme !  
Señor , haviendo todos de matarme,  
de què me havrà servido  
loca està ? que me dexen todos pido.  
*Filib.* Que la dexeis os ruego  
este instante , que està furiosa , y luego  
podreis buscarla para divertilla.  
*Cascab.* Què lastima ! *Chilind.* Què pena !  
*Cascab.* Què mancilla !  
*Carl.* Pues incapaz à su hermosura quiero,  
defengañarla de su error espero. *Vase.*  
*Enriq.* Pues imperfecta su hermosura miro,  
bella Cafandra , à tu favor aspiro. *Vase.*  
*Caf.* Pues ocasion hallè para vengarme  
de Federico , à Enrique he de mudarme. *Vase.*  
*Fed.* Pues he dado la vida à la que adoro,  
en vano , Cielos , mis desdichas lloro. *Vase.*  
*Filib.* Pues mi ambicion consigue su deseo,  
no he de parar hasta el mayor empleo. *Vase.*  
*Porc.* Fueronse ? *Julia.* Ya se han ido.  
*Porc.* Pues hable mi sentido en su sentido.  
No viste quàn variable  
Enrique , quàn ingrato , quàn mudable,  
en el juego passado  
amante de Cafandra se ha mostrado ?

*Julia.*

*La Fingida Arcadia.*

*Julia.* Si vi ; pero tambien vi quan amante  
Carlos se mostrò tuyo , y quan constante  
Federico te adora :

si uno es el que te ofende , dos , señora,  
son oy los que te obligan,  
à un sentimiento dos alivios figan.

*Porc.* Ay Julia ! que es en vano  
hallar alivio en mi , pues està llano,  
que hacer hasta oy Amor nunca ha sabido  
de muchos olvidados un querido.

Y pues morir me veo  
à manos de mi barbaro deseo,  
que esse signo tirano de mi estrella  
me dà la muerte , por mandarlo ella ;  
quiero salir al passo,  
y apagar este fuego en que me abraço :  
Sepa Enrique que ha sido  
mi locura fingida , y que ha perdido,  
por inconstante , por altivo , y vano,  
oy la oçasion de merecer mi mano.

*Julia.* Mira quanto aventuras  
en romper el secreto. *Porc.* Mal procuras  
persuadirme , sabiendo que en efeto  
no peligra en los locos el secreto,  
pues con bolverse à ser como antes loco,  
quanto dixo primero importa poco :  
irè à buscarle , pues que mi esperanza  
no tiene otra venganza.

*Julia.* El à esta parte con Casandra buelve.

*Porc.* En esto mi desdicha se resuelve :  
mas disimula ( mal mi amor resisto )  
no demos à entender que le hemos visto.

*Salen Enrique , y Casandra.*

*Enriq.* Bellisima Casandra,  
de cuya luz , humana Salamandra,  
se alimenta mi vida  
en el fuego , del fuego defendida  
tu divina belleza,

oy manda mis sentidos la fineza  
de Porcia. *Caf.* No profigas,  
no los extremos de tu amor me digas,  
que Porcia escuchar puede.

*Enriq.* Pues suspena la voz por aora quede.

*Caf.* Ya , pues , que no me ha visto , no quisiera  
que contigo me viera

*Enriq.* Vete , que yo me quedo,  
por si ocultarte de esta fuerte puedo.

*Caf.* Yo bolverè à buscarte

à aquella misma parte  
despues, por ver si pueden mis recelos  
de Enrique castigar zelos con zelos. *Vase.*

*Julia.* Ya èl solo se ha quedado.

*Porc.* Pues declarese à voces mi cuidado:

vete, y avisaràs si alguien viniere,  
hablando viva quien callando muere. *Vase Julia.*

Anrifo, dònde has dexado  
el ganado? *Enriq.* Tan perdido,  
que apenas de èl he sabido,  
por irme tràs mi cuidado.

*Porc.* No es poco que haya llegado  
à sentir algun rigor  
tan despechado. Pastor,  
que apenas tiene esperanza,  
quando la trueca en mudanza,  
y hace olvido el que era amor.

*Enriq.* No entiendo lo que has querido  
decir en esso. *Porc.* Yo sì,  
que amante un tiempo te vi  
de otra belleza. *Enriq.* No han sido  
necios mudanza, y olvido,  
si un defecto hizo el efeto.

*Porc.* Si ha de ser tal el sugeto,  
que has de amar, que no ha de haver  
defecto en èl, què muger  
has de hallar sin un defeto?

*Enriq.* Defecto en tal perfeccion  
del alma, amarle es locura,  
pues no hay perfecta hermosura  
sin perfecta discrecion.

*Porc.* Aquella es falsa opinion,  
que la hermosura es objeto  
de los ojos, y su efeto  
en solo la vista està:  
el mismo Sol lo dirà,  
es hermoso, y no es discreto:

Luego material criatura,  
en quien no cabe razon,  
sin perfecta discrecion  
se halla perfecta hermosura:  
Luego, Enrique, mi locura  
mi belleza no ofendiò:  
y quien mi belleza amò  
mudarse no havia cruel,  
pues le hace imperfecto à èl  
su mudanza, y à mi no.

*Enriq.* Antes que me atreva aqui

à essa duda responder,  
una pregunta he de hacer:  
Enrique me llamas? *Porc.* Sì.

*Enriq.* Luego acuerdaste de mì,  
quien era, y quien fuiste?

*Porc.* Aunque oy  
confiesso que tal estoy,  
que acordarme no debiera  
de quien eres, y quien era,  
sè quien eres, y quien foy:  
Y para probar mejor  
si lo sè, porque te espante,  
yo foy Porcia la constante,  
tù eres Enrique el traidor:  
Yo foy la que de tu amor  
vivì un tiempo agradecida,  
tù quien de mi amor se olvidà,  
yo quien se sabrà vengar,  
y tù quien ha de llorar  
el ver la ocasion perdida.

No pretendas apurar  
la causa que me ha movido  
à haverme loca fingido,  
pues te ha bastado llegar  
à entender, y averiguar,  
que el tiempo que cuerda fui,  
con todos loca me vi  
por ti; pero al revès oy,  
que loca con todos foy,  
y estoy cuerda para ti. *Vase.*

*Enriq.* Aguarda, detente, espera:  
què es esto que escucho, Cielos!  
Porcia finge su locura!  
Porcia tiene entendimiento!  
ay de mì! que neciamente  
pàsè mi amor à otro objeto,  
pues neciamente perdi  
la ocasion de tanto empleo!

*Sale Casandra.* A saber si de mì dixo  
Porcia alguna cosa buelvo.

*Enriq.* De ti no me dixo nada,

de sí mucho dixo; y puesto  
que su amor de mis sentidos  
es el acreedor primero,  
primero debo pagarle;  
perdona, Casandra, viendo,  
que violenta mi esperanza  
en ti está, y vuelve à su centro. *Vase.*

*Caf.* Qué estrella, Cielos divinos,  
de todo este azul Imperio,  
es la que tiene à su cargo  
apurar mi sufrimiento?  
A Federico con poca  
fuerza quise, y quando quiero  
vengarme, fingiendo amor  
à Enrique, uno, y otro pierdo:  
un olvido senti antes,  
un desprecio aora siento,  
pues por vengar un olvido,  
he caído en un desprecio.

*Salen Filiberto, y Federico.*

*Filib.* Casandra? *Caf.* Señor?

*Filib.* A dõnde

está Porcia? *Caf.* Al mismo tiempo  
que todos, la dexè yo.

*Filib.* Pues una cosa te ruego,  
y es, que la busques, y trates  
mas de sus divertimientos,  
que hasta aquí; porque me importa,  
oy que del valle me ausento,  
que estè mas entretenida  
que nunca: yo vendrè presto,  
que solo à la Corte voy.

*Caf.* Obedecerte es mi intento;  
y oy un modo de Academia  
serà su entretenimiento,  
ya que quiere mi fortuna,  
que alegre à quien aborrezco. *Vase.*

*Fed.* A què, señor, à la Corte  
aora vas? *Filib.* Oye atento:  
mejor nos sucede todo  
que imaginamos, supuesto,  
que en la mitad de sus iras  
perdiò la fuerza el veneno.  
Ella en efecto engañada  
ha llegado à tanto extremo,  
que ya propios, y ya estraños  
estàn de su entendimiento  
desconfiados, y así

me ha parecido que es tiempo  
de que yo empiece à coger  
el fruto de mi deseo.  
A la Corte, Federico,  
voy, para que el Parlamento,  
por esta incapacidad  
de Porcia me entregue el Reyno,  
pues soy de su muerto juicio  
el mas cercano heredero:  
tù has de quedarte en la selva,  
fomentando, y disponiendo  
todas las causas que hacen  
mas su locura, pues creo  
que yo en tu asistencia bien  
segura la espalda tengo.

*Fed.* Con justa satisfaccion  
de mi te fias, pues puedo,  
señor, una, y muchas veces  
repetir el juramento  
de que tu secreto estè  
tan bien guardado en mi pecho,  
que otra persona ninguna  
llegue à saber tu secreto,  
mas de aquellas que han llegado  
hasta este instante à saberlo.

*Filib.* De tu lealtad no lo dudo. *Vase.*

*Fed.* De mi lealtad te lo ofrezco;  
y es verdad, que mi lealtad  
en la obligacion me ha puesto  
de haverfelo dicho à quien  
tampoco se lo merezco.  
Vassallo, y amante, pues,  
pude merecer à un tiempo  
para lo que fue lealtad,  
nombre de fineza; pero  
fineza, y lealtad han sido  
en mi de tan poco efecto,  
que ni fino, ni leal  
un solo agrado merezco.

*Sale Cascabel.* Ha señor, què suspension  
es esta? pero què necio  
lo dudará, pues dos causas  
tienes para estàr suspenso?  
Quien es Cavallero andante,  
y Pastor parante à un tiempo,  
dos Polos en quien estriva  
la esfera del poco seso,  
pues no se hablò en las historias

de Pastor, ni Cavallero,  
capítulo que dixesse,  
que comieron, y bebieron.

*Fed.* No vengas ya con locuras,  
sino dime dónde (ay Cielos!)  
está Porcia? *Casc.* Si de Porcia  
he de hablarte, cómo puedo  
dexar de decir locuras,  
diciendo, señor, y haciendo,  
que si un loco ciento hace,  
una loca hará doscientos?  
mas por esta parte viene  
Enrique, y que dirá creo  
donde queda. *Fed.* Por no hablarle  
ya no quisiera saberlo:  
vamos de aquí.

*Salen Enrique, y Chilindron.*

*Enriq.* Federico?

*Fed.* Qué mandais? *Enr.* Decidme os ruego,  
si acaso por esta parte  
el sol habeis visto bello  
de Porcia ir iluminando  
su fértil espacio ameno?

*Fed.* Aunque es verdad que de aqueſta  
pregunta poco me ofendo,  
pues servir à Porcia vos  
no lo eſtraño, aunque lo ſiento;  
preguntarme à mí por ella,  
es especie de deſprecio;  
y aſí os pido la busqueis  
ſin darme à mí parte de ello,  
que no lo quiero ſaber  
de vueſtra boca, advirtiendome,  
que ſi en alguna paſſada  
ocasion pudo el reſpeto  
de Filiberto hacer nueſtras  
amistades, en haviendo  
nueva ocasion que me obligue,  
havrà tambien nuevo empeño,  
que os eſcarmiente de andar  
ſiempre à mi eſperanza opueſto.

*Enriq.* Al preguntar yo por Porcia,  
que no reparè os confieſſo  
en que el eſcrupulo pudo  
cauſar nuevo ſentimiento.  
Aqueſta ſatiſfaccion  
os doy, por lo que pretendo  
no romper aqueſtas paces:

pero aora reſpõdiendo,  
el haver dicho que vos  
podeis darme à mi eſcarmiento,  
ſolo os reſpondo, que ſolo  
vos debierades tenerlo,  
pues ſiempre debió quedar  
eſcarmientado el mal pueſto.

*Fed.* No queda mal pueſto, quien  
ſin ſentido, y caſi muerto  
perdió un guante, que tambien  
llegó en vueſtra ſangre embuelto  
à manos de Porcia bella;  
y ſi habeis penſado que eſſo  
ſue ventaja, y no fortuna,  
havrèis:- *Enriq.* Tened el acento,  
porque antes que la palabra  
oiga, vengarè el intento.

*Fed.* Sin haverla pronunciado  
la ſuſtentarè. *Sale Porcia.*

*Porc.* Qué es eſto?

*Casc.* La primera vez es que  
llegó la locura à tiempo.

*Chilind.* A ſè, que ſi no llegara,  
que haviamos de ir huyendo.

*Porc.* Anriſo, Olimpo, pues cómo  
no han ceſſado los encuentros  
entre los dos?

*Enriq.* Yo:- *Porc.* No mas.

*Fed.* Por mí no:-

*Porc.* Eſcuchar no quiero  
diſculpas. *Fed.* Mira, ſeñora,  
que nos turba tu reſpeto, *ap.*  
y es decir à Enrique, que es  
tu locura fingimiento.

*Enriq.* Advierte que me has fiado  
de tu locura el ſecreto, *ap.*  
y es decir à Federico,  
que eſtàs con entendimiento.

*Porc.* La colera me cegó,  
y mas quando conſidero,  
que vos dareis la ocasion  
ſiempre à qualquier ſentimiento:

*Enriq.* Yo por qué?

*Porc.* Porque vos ſois  
el mas vano, el mas ſobervio  
Pastor de quantos la Arcadia  
contiene; y aſí idos preſto  
de mi preſencia. *Enriq.* Si harè,

si con irme os obedezco:  
por Federico ha fingido. *ap.*

*Fed.* Què bien à su tema ha buuelto!

*Enriq.* Y así, hasta que quede sola,  
bien que à mi pesar, me ausento. *Vase.*

*Fed.* Aunque el haverme mostrado  
tan de mi parte agradezco,  
tu enojo temi, y aora  
escuchame. Filiberto  
oy à la Corte se ha ido,  
à hacer con el Parlamento,  
que por tu incapacidad  
le jure su Rey el Reyno;  
y si èl se mira una vez  
ceñido Corona, y Cetro,  
quitarcela de las manos  
ferà muy difícil luego;  
mira què es lo que has de hacer.

*Porc.* No lo sè, si considero,  
que todas las plazas fuertes,  
los cargos, y los gobiernos  
estàn dados de su mano;  
siendo así, yo me contento,  
Federico, con vivir;  
goce un tirano mi Imperio,  
y viva yo en mi locura,  
pues mas sagrado no tengo.

*Fed.* Si tienes, y si me dàs  
licencia propondrè un medio.

*Porc.* Di, què es?

*Fed.* Firmar unas cartas  
que yo escribirè, y haciendo  
de esta verdad sabidores  
à los comarcanos Reynos,  
pideles favor, y amparo:  
que si un Exercito veo  
à tu devocion en Chipre,  
podràs declararte luego,  
y la traicion castigando,  
satisfacerte venciendo.

*Porc.* En las deshechas fortunas  
no hay que elegir los remedios:  
las cartas escribe. *Fed.* Y quèndo  
de mis lealtades el premio  
podrà atreverse à tener  
la esperanza que no tengo?

*Salen Carlos, y todos.*

*Julia.* Allí està. *Caj.* Lleguemos todos.

*Fed.* Quèndo tendràn mis deseos  
merito en tus sinrazones?  
mas no lo digas, mas quiero  
el alivio de dudarlo,  
que la pena de saberlo.

*Caj.* O Belisarda! à buscarte  
todos venimos contentos,  
(fino yo) por divertir  
tus tristezas. *Porc.* Què es aquello?  
Olimpo, acude al peligro,  
mira que anda el lobo haciendo  
diligencias de llevarte  
oy todo el rebaño entero.  
Corre, Olimpo, por tu vida,  
y estorva à esse lobo hambriento,  
que en la cordera ensangrienta  
las garras. *Fed.* Yo te lo ofrezco,  
y oy veràs en su defensa  
mi cuidado. *Vase.*

*Porc.* Corre presto.

*Julia.* En tanto que Olimpo acude  
de todo el rebaño al riesgo,  
todos queremos, Zagala,  
divertir tus penlamientos.

*Carl.* Y como siempre buscamos  
varios modos de festejos,  
el de esta tarde ha ser  
el divertirme con versos.

*Caj.* Flora, fingiendo que està  
un capitulo leyendo  
de los libros de Pastores,  
darà à todos los sugetos.

*Enriq.* Advierte en el que me diere,  
que he de hablarte, respondiendo  
à la queja de oy. *Carl.* Aqui *ap.*  
oy desengañarla pienso  
de estas locuras. *Porc.* Pues todos  
id repartiendo los versos:  
empieza, Flora. *Julia.* Haced cuenta,  
que aora en un libro leo,  
y lo que fuere mandando,  
id al punto obedeciendo.

*Cajcab.* Què nos mandarà à los dos?

*Chilind.* Lo que nos mandare haremos.

*Julia.* Era la estacion del dia  
mas ardiente, quando Febo  
iba en la declinacion  
todas las sombras creciendo.

En el rigor de la fiesta,  
al valle Celia saliendo,  
zelosa de su Pastor,  
de esta suerte cantò al viento.

*Canta Cel.* Ruyseñor, que bolando vàs,  
cantando finezas, cantando favores,  
ò quànta pena, y embidia me dàs!  
pero no, que si oy cantas amores,  
tù tendràs zelos, y tù lloraràs.

*Julia.* En esta contienda estaban  
los Pastores, quando vieron  
en la cumbre de los montes  
à Anfriso, consigo haciendo  
varios discursos de amor,  
y no los hacia tan quedo,  
que no oyessen estas voces  
mal repetidas del eco.

*Enriq.* Amor, si ha sido una estrella  
solo influxo de tu ardor,  
mal podrá segundo amor  
introducirse con ella:  
luego el que una beldad bella  
primero amò, aunque despues  
otra sirva, no ama, pues  
para ser amor perfecto,  
uno ha de ser el efecto,  
pues una la causa es.  
Bien podrá esta inclinacion  
accidentes padecer,  
pero no dexar de ser  
mas poderosa pafsion,  
que otra alguna; y pues que son  
todas de esta fixa estrella,  
solo un rasgo, una centella  
imitarla podrá ser,  
mas no se podrán hacer  
tan eternas como ella.

*Julia.* Mas dixera; pero vino  
su discurso interrumpiendo  
Bato, un alegre Pastor,  
à quien todos le pidieron,  
que algun cuento les contasse,  
y èl les contò aqueste cuento.

*Cascab.* Havia en una Ciudad  
un loco, aqueste tenia  
tan gran tema, que decia  
ser toda la Trinidad.  
Un hidalgo, que gustaba

de èl, un vestido le diò,  
pero en dos dias quedò  
tan roto como se estava.  
El Hidalgo le riò,  
diciendo: Còmo has rompido  
tan aprisa esse vestido?  
y el loco le respondió:  
Còmo durar puede ser  
en mi vestido ninguno,  
si el vestido solo es uno,  
y somos tres al romper?  
Esta respuesta sutil  
aplicar aora me toca,  
pues una sola es la toca,  
y la rompemos tres mil.

*Julia.* De la malicia de Bato  
los Pastores se rieron,  
quando Belifarda el valle,  
hermoso prodigio bello,  
apacentando passaba  
un rebaño de corderos,  
à quien Salicio seguia,  
de esta manera diciendo.

*Carl.* Belifarda hermosa, aunque  
pues nada à mi me acobarda,  
no he de decir Belifarda,  
Porcia si, Porcia dirè  
en esta ocasion; porque  
usar de nombre no quiero  
fingido, si considero,  
aunque vivas sin sentido,  
que disuena lo fingido  
donde habla lo verdadero.  
Yo vi tu hermosura, y vi  
el Cielo abreviado en ella,  
que no bastara una estrella  
sola à avassallarme à mi:  
vida, y libertad te di;  
y aunque la mudanza lloro  
de estos extremos que iguoro,  
tan firme me considero,  
que hablar como à Porcia quiero,  
à quien como à Porcia adoro.  
Ni eres Belifarda, ni es  
Arcadia esta selva bella,  
fingimientos son en ella  
todos los trages que vès:  
En tu acuerdo buelve, pues,

no te creas de un engaño,  
 yo solo siento tu daño;  
 pues quando por tantos modos  
 te están engañando todos,  
 yo solo te defengano.

*Enriq.* Todos los que deseamos  
 su quietud, deseamos verla  
 alegre; y defengañarla,  
 es tomarte mas licencia  
 de la que el juego permite.

*Carl.* Es verdad; pero por esta  
 razon, el defengañarla,  
 es solamente quererla.

*Enriq.* Nadie mas que yo la estima.

*Carl.* Mal tu mudanza lo muestra,  
 pues que ya ingrato la ofendes.

*Enriq.* Ingrato es quien no se acuerda  
 de que me debe la vida,  
 opuesto en mi competencia.

*Carl.* Es tan hidalgo mi amor,  
 que no se prende por deuda.

*Enriq.* Quien la dió sabrà quitarla.

*Carl.* Quien la tomò defenderla.

*Porc.* Què es esto? estando yo aqui  
 es muy sobrada licencia  
 atreveros de esta suerte.

*Julia.* Señora:--

*Porc.* Nada me adviertas,  
 que yo sè quanto me importa  
 està loca, y està cuerda.  
 Salicio, Anfriso, pues como  
 así alborotais la selva?  
 Así, Carlos, así, Enrique,  
 mi decoro se respeta?  
 Tan entendidos Pastores  
 hacen de las burlas veras?  
 Principes tan generosos  
 no atienden à mi presencia?  
 No me vereis en el valle  
 otra vez para contiendas;  
 y otra vez que me ofendais,  
 sabrè castigar mi ofensa.

*Carl.* Como la acordè quien es,  
 con las especies diversas,  
 y confusas que la ocurren,  
 magestad, y humildad mezcla.

*Enriq.* Como sabe que yo sè,  
 que està en su juicio, intenta,

como Pastora à èl reñirle,  
 pero à mi como Princesa.

*Caf.* De estos extremos no sè  
 lo que mi discurso infiera.

*Porc.* De amigos os dad las manos.

*Carl.* Siempre estoy à tu obediencia.

*Enriq.* Ley es tu mandato.

*Sale Federico.* Ya,  
 bella Belifarda, quedan  
 del ladron de tu rebaño  
 burladas las diligencias:  
 ven à donde de la fuerte,  
 que trato prenderle, veas. *Vase.*

*Porc.* Ya te sigo, que ya sè  
 quanto importa mi asistencia.  
 Ninguno me siga: Cielos, *ap.*  
 dadme remedio, ò paciencia. *Vase.*

*Carl.* Hasta que la defengañe  
 han de porfiar mis finezas. *Vase.*

*Enriq.* Aun no acabo de creer  
 si està loca, ò està cuerda. *Vase.*

*Caf.* Celia? *Celia.* Señora?

*Caf.* Conmigo  
 ven, porque quiero que sepas  
 el estado en que me han puesto  
 mis ansias, y mis sospechas. *Vanse.*

*Cascab.* Señora Julia? *Chilind.* Señora  
 Agosto? *Julia.* Què es lo que intentan  
 los dos? *Cascab.* Saber en què estado  
 està nuestra competencia.

*Chilind.* Y por qual ha de quedar  
 està menuda belleza.

*Julia.* Como belleza menuda?

*Chilind.* Pues no es una cosa mesma  
 ser menuda, que mondonga?

*Julia.* Hay tan grande desvergüenza!  
 así, Chaparro, así, Bato,  
 mi beldad se menosprecia?  
 Chilindron, Cascabel, como  
 se ofende así mi grandeza?  
 Dos lacayos tan pastores  
 compiten en mi presencia?  
 No me verá este Palacio,  
 no me escucharà esta selva  
 otra vez, si aqui no os daís,  
 no digo las manos vuestras,  
 sino mucha pefadumbre;  
 y si no os rompeis apriessa

las cabezas, os pondré  
à las plantas las cabezas. *Vase.*  
*Chilind.* Alto à reñir, que lo manda  
Juli-Flora. *Cascab.* Linda fíema:  
pues quándo los que servimos,  
ya que es servirla quererla,  
hacemos lo que nos mandan?  
*Chilind.* La razon no quiere fuerza,  
y así, yo por esta parte  
me voy. *Casc.* Y yo por aquesta. *Vanse.*  
*Salen Porcia, y Federico, que traen es-*  
*cribania, y luz.*  
*Fed.* Esta de la Quinta es  
la mas retirada pieza.  
*Porc.* Cerraste las puertas? *Fed.* Sí,  
nadie podrá entrar por ellas,  
pues no está aquí Filiberto,  
que tiene llave maestra  
solamente. *Porc.* Pues las cartas  
me dà aprisa, firmarèlas.  
*Fed.* En el pecho ocultas vienen,  
toma. *Porc.* Para quièn es esta?  
*Fed.* Para el Rey de la Nicofia,  
de Famagusta, y de Grecia.  
*Porc.* Y aquesta para quièn es?  
*Fed.* Tente, aguarda, no la veas,  
que este es aquel basilisco,  
que visto dà muerte fiera.  
*Porc.* Cómo contigo le traes,  
me di? *Fed.* Como desde aquella  
ocasion en mi poder  
quedò; y porque nunca pueda  
tenerme sobrefaltado  
con ninguna contingencia,  
siempre abrigado en mi pecho  
le he tenido. *Porc.* Al verle tiembla  
el alma; pues por què, dime,  
no le abrafas? *Fed.* Porque fuera  
no poder dàr cuenta de èl,  
mover alguna sospecha,  
y en mi pecho està tu vida  
segura. *Porc.* No te parezca,  
que el leer aquestas cartas  
es dudar de tu fineza,  
sino advertirme de como  
disponer la diligencia.  
*Al paño Filiberto.* Hice la proposicion  
con el Consejo, y apenas

lo oyò, quando la aceptò:  
y en tanto que se prevenga  
el modo de coronarme,  
quise dar al monte buelta,  
porque alguna novedad  
no facilite mi ausencia.  
Que en su quarto Porcia està  
me dixeron, quiero verla,  
y assegurarla de que  
no la salto à su asistencia.  
Mas què es esto? Federico  
tan en secreto con ella,  
y ella leyendo? escucharlos  
intento desde mas cerca.  
*Porc.* La carta està bien escrita,  
pero à una duda quisiera  
que me respondas: por què  
del Enrique, y Carlos no intentas  
valerte? *Fed.* Porque los dos  
te sirven en competencia;  
y si de los dos, señora,  
à un tiempo obligar te dexas,  
quando à uno premies, quedar  
con otro enemigo es fuerza.  
Fuera de esto, no he querido,  
siendo mia la fineza,  
dar à mis contrarios oy  
las armas con que me ofendan.  
A ninguno has de deber  
nada, sino à mi. *Filib.* Què llegan  
à ver mis ojos! *Porc.* Vencida,  
Federico, à tu respuesta,  
las cartas quiero firmar. *Salè Filiberto.*  
*Filib.* Primero tengo de verlas.  
*Porc.* Ay de mi! *Fed.* Cielos, què miro!  
*Filib.* No las ocultes, espera.  
*Fed.* Mira, señor:- *Porc.* Filiberto,  
advierte:- *Filib.* Nada hay que advierta:  
*Abre una carta, y lee.*  
tù con juicio, y èl traidor?  
*Fed.* Yo, señor:- *Filib.* Las cartas sueltas  
para informarme de todas,  
tengo de empezar por esta.  
*Porc.* Hay muger mas infelice!  
*Fed.* Hay hombre de peor estrella!  
*Filib.* Què carta es aquesta? Cielos,  
turbado no acierto à leerla,  
la colera me ha quitado



la vista confusa, y ciega,  
la letra apenas distingo,  
porque no forma las letras;  
infeliz se yela el pecho,  
y entre los labios la lengua  
balbuciente, y tartamuda,  
mal à articular acierta  
razon alguna, y passando  
al corazon la violencia,  
siento abrafarme: ay de mil.  
Ola. *Salen todos.*

*Todos.* Què voces son estas?

*Fed.* Es un subito accidente,  
que à Filiberto atormenta.

*Porc.* No es sino un justo castigo  
del Cielo, porque se vea,  
que asì muere el que asì mata.

*Filib.* Pues ya que asì muero, es fuerza  
decir la causa: Yo quise  
dar la muerte à Porcia bella,  
tiranamente ambicioso,  
Dios castiga mi soberbia.

Un papel havia de ser  
su homicida, el Cielo ordena,  
que lo sea mio: y pues oy  
executa su sentencia,  
muera yo rabiando, y viva

Porcia vuestra invicta Reyna. *Vase.*

*Caf.* Què desdicha es esta, Cielos!

*Fed.* Cielos, què ventura es esta!

*Porc.* Què os admira? què os eleva?  
quanto Filiberto ha dicho

fabreis mas de espacio; y sea  
faber, que ha sido fingida  
mi locura la experiencia.

*Carl.* Segun esso, à mi me estàs  
en obligacion mas cierta,  
que à Enrique, pues quien te quiso  
loca, has de premiarle cuerda.

*Enriq.* De Porcia tuve esperanzas,  
y en nada el amor se muestra,  
sino en perdonar, pues no ama  
quien del agravio se acuerda.

*Fed.* El Reyno, y vida me debe,  
su deudo soy, y asì es fuerza,  
que dè premio à mi lealtad.

*Porc.* Es verdad, porque se vea  
en el Arcadia fingida  
el premio de las finezas:  
Carlos, no puedes quexarte  
de que mi vida agradezca;  
no puedes quexarte, Enrique,  
pues por Casandra me dexas,  
que te dexes con Casandra.

*Enriq.* Yo quedo feliz con ella.

*Caf.* Muerto mi padre, y casado,  
Federico, ya esto es fuerza.

*Cascab.* Nosotros en què quedamos,  
hermosa Julia? *Julia.* En tabletas.

*Chilind.* Una escoge.

*Julia.* En ruin ganado

no hay que escoger; y asì sea  
mi escoger, pedir humilde  
perdon de las faltas nuestras.

F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph,  
y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto  
al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se  
hallarà esta, y otras de diferentes

Titulos. Año 1781.

